
This is the **published version** of the bachelor thesis:

Vergara Cubero, Tania; Romaní Sala, Núria, dir.; Subirà, M. Eulàlia. Estudio bioarqueológico de los individuos subadultos de la Zona Muralla de la ciudad romana de Iesso (Guissona). 2020. 71 pag. (811 Grau en Arqueologia)

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/235133>

under the terms of the  license



Universitat Autònoma de Barcelona

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Arqueología

Estudio bioarqueológico de los individuos subadultos de la Zona Muralla de la ciudad romana de *Iesso* (Guissona)

Alumno/a: Tania Vergara Cubero

Tutor/a: Núria Romaní Sala

Co-tutor/a: Maria Eulàlia Subirà i de Galdàcano

Resumen

El presente artículo se centra en el estudio bioarqueológico de la muestra de 9 individuos inmaduros pertenecientes a la ciudad romana de *Iesso*, la cual se sitúa en el municipio de Guissona en la comarca de La Segarra. El objetivo principal de la investigación será analizar e interpretar la gran incidencia de sepulturas pertenecientes a individuos inmaduros hallados en el patio del Edificio Extramuros (Zona Muralla), para comprender su naturaleza y en última instancia tratar de entender como estos enterramientos se articulan o interrelacionan con el Edificio Extramuros.

Palabras clave: *Iesso*, Guissona, *bioarqueología*, *arqueología*, *inmaduros*, *enterramientos*, *individuos inmaduros*.

Abstract

The purpose of this paper is the bioarchaeology study of the sample of nine immature individuals from the archaeological site of Roman city of *Iesso* located the municipality of Guissona in the county of La Segarra. The main objective of this research will be to analyze and interpret the high incidence of graves belonging to immature individuals found in the courtyard of the 'Outside Building' (Wall Zone), to understand the nature of burials and as it relates to the 'Outside Building'.

Keywords: *Iesso*, Guissona, *bioarchaeology*, *archaeology*, *immature*, *immature graves*.

Contenido

1. Introducción. Investigando la infancia en la antigüedad	3
2. Objetivos	5
3. Metodología.....	6
3.1. Estrategia de trabajo bibliográfica y documental	6
3.2. Material y Metodología bioantropológica	7
4. La ciudad de Iesso	7
4.1. Zona Muralla.....	8
4.1.1. El Edificio Extramuros y área de patio: las inhumaciones infantiles	9
5. Resultados del estudio bioarqueológico.....	14
5.1. Resultados análisis arqueológico	14
5.1.1. Análisis de las estructuras y materialidad funeraria	14
5.2. Resultados análisis bioantropológico	17
5.2.1. Preservación y conservación de los restos óseos.....	17
5.2.2. Perfil biológico de los individuos	19
5.2.3. Análisis patológico	22
6. Discusión	24
6.1. <i>Mors immatura</i> : la muerte infantil en contextos de hábitat	25
6.2. Enterramientos diferenciales en contextos romanos: Iesso ¿norma o excepción?.....	29
6.3. Aborto, infanticidio y exposición: la muerte silenciosa.....	31
7. Conclusiones	34
8. Bibliografía	36

1. Introducción. Investigando la infancia en la antigüedad

La presente investigación pretende hacer un acercamiento al mundo infantil en la antigüedad romana a través del contexto arqueológico funerario del yacimiento romano de *Iesso* (Guissona, Lleida). Si bien se tenía constancia de la presencia de infantes dentro del registro arqueológico no se planteó la oportunidad de abordar su análisis bioarqueológico y dimensión histórica hasta el presente estudio. Hasta el momento las investigaciones bioantropológicas enmarcadas en el yacimiento de *Iesso* han sido de carácter generalista, y sin un acercamiento específico a individuos infantiles. Destacamos de entre estos estudios los de Provincial y Ciurana (2009) sobre individuos exhumados en Zona Termas, y los de Carrascal y Malgosa (2006)¹ centrados en individuos procedentes Zona Muralla. Desde el año 2018 *el Museu de Guissona* está llevando a cabo un proyecto de documentación bioantropológica², encabezados por la antropóloga Tatiana Piza Ruiz, sobre los restos osteológicos de 48 individuos procedentes de la ciudad romana de *Iesso* con el objetivo de realizar estudios paleodemográficos.

Durante generaciones la arqueología tradicional ha obviado la figura infantil dentro del registro arqueológico, debido a que las evidencias sobre la infancia en el registro arqueológico son, en la gran mayoría de casos, esquivas y ambiguas. Debemos tener en cuenta que los individuos infantiles conforman un grupo poblacional numeroso y esencial para la supervivencia social. Este hecho produjo que las visiones sobre el pasado generadas en décadas anteriores mostraran a los adultos como únicos agentes culturales, y concretamente a los hombres como centro del discurso histórico en detrimento de la figura femenina e infantil (Baxter 2010, 181). Hay que tener en cuenta como señala Sánchez Romero (2010, 9) que «los individuos infantiles son agentes activos de la reproducción, no solo biológica, sino también social, de los grupos humanos».

La arqueología de la infancia nacería como tal durante los años ochenta siendo la investigadora noruega Grete Lillehammer (1989; 2000; 2005; 2008; 2009; 2010)³ una de las máximas precursoras de esta, junto con Joanna Sofaer, Eva Baxter (2005; 2008) o Julie Wileman (2005). Se podrían definir tres campos principales sobre el desarrollo de las investigaciones en arqueología de la infancia: cómo experimentan los individuos infantiles su mundo circundante, las relaciones que se establecen entre el mundo adulto y el infantil, y cómo los adultos entienden el mundo de los niños (Sánchez Romero 2010, 10). A raíz de estos primeros estudios en las últimas décadas han proliferado investigaciones centradas en la infancia en el mundo antiguo, siendo la obra de Joanna Sofaer (2000) *Children and Material Culture* un punto de partida importante, en la cual numerosos especialistas estudian registros materiales asociados a individuos infantiles, los cuales habían sido investigados como individuos pasivos hasta el momento (Justel 2012, 20).

En el área mediterránea las investigaciones científicas, congresos, artículos, volúmenes y proyectos consagrados al estudio de la infancia en la antigüedad han sido numerosos, siendo importantes las aportaciones realizadas por las comunidades académicas francesa y británica (Moore y Scott 1997; Scott 1999; Sofaer 2000; Gottlieb 2000; Kamp 2001; Schwartzman 2001; Baxter 2005a, 2005b, 2008; Wileman 2005; Stearns 2016; Lewis 2006; Crawford y Lewis 2008; Carroll 2018). Una de las iniciativas más interesantes sobre el estudio de la infancia en la antigüedad nació en 2005 en Reino Unido, con la

¹ Este estudio se efectuó en colaboración con el laboratorio de Arqueología Clásica del Departamento de Ciencias de la Antigüedad y la Edad Media y el GROB (Grup de Recerca en Osteobiografia) del Departamento de Biología Animal, Biología Vegetal y Ecología.

² Adjuntamos la página del proyecto para más información <http://museudeguissona.cat/els-morts-ens-parlen/>

³ Sus primeros artículos de los años 60 se encuentran escritos en su idioma natal, desconocemos si existen traducciones al inglés.

denominada *Society for Study of Childhood in the Past*. Esta sociedad de carácter interdisciplinario se creó para ayudar a promover el estudio de la infancia en el pasado, incorpora disciplinas como la arqueología, antropología, historia, historia del arte, sociología, psicología y muchas otras áreas. Por otro lado, cuentan con la publicación de una serie de monografías de carácter internacional, *Childhood in the Past. An international Journal*, la cual cuenta con cinco volúmenes actualmente⁴.

En el caso de la antigüedad romana el estudio de aspectos relativos a la infancia y la maternidad se iniciaron en la década de los años sesenta. Las obras quizá mejor conocidas son las de los historiadores Phillipe Ariès y Lloyd DeMause. Ariès (1960) fue el primero en abordar la concepción de la infancia desde una perspectiva cronológica, negando la existencia de un período infantil como tal hasta el siglo XVIII. Una de sus principales aportaciones fue la de considerar a los infantes como un grupo diferenciado y con identidad propia, no un simple complemento de los adultos. Antes de Ariès el estudio de la infancia había sido parcial y restringido a historiadores que analizaban el fenómeno desde una perspectiva más folclórica, prestando atención especialmente a temáticas como los juegos infantiles (Justel 2012, 16). Posteriormente DeMause (1974) señaló la existencia de la etapa infantil desde la antigüedad, y su metodología estipulaba que la principal fuerza de cambio histórico no es económica, sino que se debe a la interacción social señalando la importancia de la relación entre padres e hijos, y la existencia de la etapa infantil desde la antigüedad. Autores como Keith Bradley (1991) y Suzanne Dixon (1992), profundizaron en áreas alejadas del ámbito de Ariès y DeMause, centrándose en el cuidado infantil, el contexto familiar y las relaciones filiales, mostrando a los sujetos infantiles como elementos activos de la sociedad y contemplados a través de los ojos de sus progenitores (Saiz 2017, 719).

El auge de los estudios de género y la mayor visibilidad de la figura infantil ha aportado nuevos estudios, como el de Beryl Rawson (2003) y su obra *Childhood in Roman Italy*, en la cual trata temas como la crianza, el crecimiento, la vida pública y relaciones sociales y aspectos relativos al ámbito funerario. En el caso de obras más actuales se puede destacar la de Däsen y Späth (Däsen y Späth 2010), en la cual se trata la transmisión de la memoria social e identidad social dentro de familias pertenecientes o no a la elite romana, examinando de este modo la importancia de los niños en la transmisión de tradiciones y valores familiares desde el periodo republicano hasta la antigüedad tardía. Los autores en gran medida han basado su investigación en el análisis de evidencia material, epigráfica y literaria. Por otro lado, han aparecido estudios dedicados a profundizar en los niños de clase baja dentro de la sociedad romana, como es el caso del artículo de Sigismund-Nielsen (2013) «Slave and Lower-Class Roman Children», en su obra destaca la brutalidad de la sociedad romana con los individuos infantiles donde eran obligados a trabajar desde edades muy tempranas.

Otro estudio similar lo hallamos en *Children in the Roman Empire: outsiders within* de C. Laes (2011). El autor profundiza en el estudio de las relaciones entre infancia y trabajo, y aborda aspectos más crudos como la pedofilia y pederastia. Una de las investigaciones más recientes y destacables es la de M. Carroll (2018) *Infancy and Earliest Childhood in the Roman World: A Fragment of Time*, en la cual la autora ofrece uno de los estudios más exhaustivos sobre la infancia, en la antigüedad romana. Explora un amplio marco cronológico y geográfico que abarca desde el siglo IV a. C. hasta el siglo III d. C., y todas las regiones del Imperio. Para llevar a cabo la investigación han empleado fuentes de diversas clases: arqueológicas, bioantropológicas, fuentes primarias y fuentes legales, entre otras.

⁴ <https://sscip.wordpress.com/> [información obtenida de la página actual del proyecto. Consultada por última vez el 08/02/2020].

Debido a la falta de información que se obtiene de los infantiles a través del registro arqueológico actualmente una de las mejores formas de acercarse a la infancia es a través del estudio de los restos óseos infantiles. Tradicionalmente el estudio de restos óseos pertenecientes a individuos inmaduros, o subadultos, se relegaba a un segundo plano frente al análisis de individuos adultos. Dicha dinámica en las últimas décadas ha sido abandonada y desde los años setenta se iniciaron estudios antropológicos centrados en restos pertenecientes a individuos infantiles que produjeron un corpus metodológico para determinar parámetros como el sexo, edad o patologías, entre otros (Fazekas y Kósa 1978; Merchant y Ubelaker 1977; Sundick 1978; Hoffman 1979; Scheuer, Musgrave, y Evans 1980; Gottlieb 2000; Benthall 1992; Schwartzman 2001; Wileman 2005; Stearns 2016; Baxter 2008; Crawford y Lewis 2008; Ubelaker y Khosrowshahi 2019). En la década de los 90 nacerá lo que conocemos como bioarqueología, el término ha adquirido una gran variedad de definiciones, pero generalmente se aplica al estudio de restos biológicos en yacimientos arqueológicos, incluyendo en esta definición el estudio de restos humanos (osteoarqueología), arqueozoológicos, y arqueobotánicos (Knüsel 2010, 62), los cuales nos aportan información sobre la vida humana o el medio ambiente en el pasado.

Se debe destacar la importancia de los restos infantiles dentro del ámbito arqueológico ya que, proporcionan gran información sobre su vida física y social (Lewis 2006; Coşkun 2015). Mediante su análisis podemos tener constancia de los patrones de desarrollo, crecimiento, dieta, edad, sexo, enfermedades o traumas físicos. De igual modo las actitudes culturales de una población inciden en dónde y cómo los individuos inmaduros deben ser inhumados, con lo cual el tipo de tumba o lugar de entierro puede también aportarnos datos importantes (Lewis 2006). Por todo ello, abogamos por visibilizar e investigar de forma más activa y clara el papel de los individuos infantiles dentro de las sociedades pretéritas, ya que en la mayoría de ocasiones estos quedan excluidos de las interpretaciones que se realizan sobre las sociedades del pasado, y casi siempre que son mencionados se los presenta como entes pasivos que únicamente cobran significado cuando se relacionan con la figura de los adultos.

2. Objetivos

El objetivo de nuestro estudio es analizar e interpretar un conjunto de 9 enterramientos asociados a individuos inmaduros hallados en el patio y el Edificio Extramuros situados en Zona Muralla de la ciudad romana de *Iesso* (Guissona, Lleida). Esta área atestigua una inusual concentración de inhumaciones infantiles que abarcan una amplia horquilla cronológica. Con lo cual, buscamos comprender su naturaleza y como estos enterramientos se articulan o interrelacionan con el Edificio Extramuros. Mediante el análisis bioantropológico de los restos osteológicos y arqueológico de las estructuras y la materialidad funeraria asociada, trataremos de responder a la naturaleza de estas inhumaciones.

Para lograr una mejor interpretación del conjunto de inhumados en el área de patio y Edificio Extramuros se empleará una comparativa con individuos infantiles que fueron hallados de forma dispersa en diferentes áreas del yacimiento de *Iesso*. La razón principal de esta comparativa será lograr una mejor comprensión de todo el conjunto de inhumaciones infantiles del yacimiento y obtener una visión más global de la muerte infantil en el ámbito de *Iesso*. A nivel arqueológico se trazarán paralelismos con inhumaciones infantiles de características similares en yacimientos del ámbito romano dentro y fuera del territorio catalán.

3. Metodología

La estrategia metodológica de nuestra investigación se ha asentado principalmente en dos vertientes: la histórico-arqueológica, desde el punto de vista más documental y contextual, y la bioantropológica centrada en el análisis de los restos osteológicos. Con lo cual, en cada ámbito se han empleado diferentes procedimientos metodológicos según las necesidades requeridas.

3.1. Estrategia de trabajo bibliográfica y documental

En la búsqueda bibliográfica y documental se han empleado buscadores y bases de datos de tipo académico como Scopus, ScienceDirect, SpringerLink, WorldCat, Dialnet, Google Scholar, Redalyc, JSTOR, Academic Journals Database, Anthropological Index Online, entre otros. Además, la búsqueda de información se ha complementado con labores de documentación en fondos públicos como bibliotecas.

La investigación bibliográfica y documental histórico-arqueológica se focalizó inicialmente en el yacimiento de *Iesso* (Guissona, Lleida), concretamente en el Edificio Extramuros y el patio asociado a este, lugar donde fueron hallados los individuos infantiles. Los principales datos sobre el yacimiento y su contexto arqueológico se consultaron en las memorias de excavación relacionadas con la Zona Muralla, facilitadas por el equipo de investigación del yacimiento. Se efectuó un análisis y cribado de los datos relevantes en las memorias comprendidas entre los años 2010 a 2019. Se consultó información adicional del yacimiento a través de los artículos académicos realizados por miembros del equipo, en concreto se examinaron los artículos referentes a las áreas de necrópolis de época tardoantigua localizados en el núcleo urbano de Guissona, los análisis de los contextos estratigráficos de *Iesso* y las aportaciones al conocimiento de la topografía urbana del yacimiento de *Iesso*. Por último, se han consultado todos los informes de laboratorio a nivel bioantropológico que se han llevado a cabo en *Iesso* con el objetivo de determinar si existían datos útiles para nuestro estudio.

Parte de la labor documental se focalizó en recabar información sobre estudios relacionados con la infancia en el mundo antiguo, enmarcados principalmente en el ámbito romano. Se consultaron fuentes primarias y secundarias que aportasen datos sobre el colectivo infantil romano como ente social visible. Se hizo hincapié en las fuentes que aportaban información relacionada con la cosmovisión de la infancia en el ámbito funerario, los procesos de duelo y aspectos legales concernientes a individuos inmaduros tanto en territorio itálico como en provincias romanas. Se han examinado gran número de trabajos generalistas y específicos relacionados con la infancia en la antigüedad y el ámbito funerario, pero también se ha intentado —cuando era posible— acceder a memorias de excavación disponibles sobre otros yacimientos de características similares al de *Iesso* para hallar paralelismos y establecer comparaciones entre nuestro yacimiento con yacimientos semejantes, y con condiciones similares en cuanto a enterramientos infantiles.

En el ámbito bioantropológico a nivel bibliográfico se recabó información referente a estudios de determinación de edad y sexo, procesos tafonómicos y de preservación e indicios osteológicos de abuso. Se tuvo especial interés en recabar información sobre estudios relacionados con patrones de nutrición o enfermedades víricas asociadas a la figura materna, con el objetivo de obtener datos sobre las patologías presentes en los individuos infantiles, asociados a aspectos como la gestación y la crianza.

3.2. Material y Metodología bioantropológica

El estudio osteológico se ha realizado sobre los restos de 9 individuos inmaduros hallados en el yacimiento de *Iesso* durante las campañas de 2011 a 2019, el conjunto en estudio ha sido cedido en su totalidad por el Equipo de Investigación de la ciudad romana de *Iesso* de la Universidad Autónoma de Barcelona.

En el caso de la metodología nos hemos centrado en la determinación del perfil biológico de los individuos mediante técnicas osteológicas, valorando también las posibles patologías que pudiesen presentar. Asimismo, se ha evaluado el estado preservación de cada individuo mediante los índices de preservación de Walker *et al.* (1988) modificados por Safont (2003). En la determinación de edad para sujetos inmaduros se aplicaron los criterios de erupción dental Crétot (1978) y el grado de madurez ósea según Schour y Massler (1941) y Ubelaker (2008), el error medio de estimación en edad para patrones de crecimiento dental se sitúa según los autores entre 2 meses a 2 años. Para la estimación de edad en el postcráneo se emplearon las directrices descritas por Scheuer y Black (2004) basadas en los criterios de aparición de los centros de osificación y la fusión de los centros óseos, ya que las líneas de fusión de los huesos siguen siendo visibles hasta dos años después de la sinostosis. Por otro lado, se emplearon los criterios de estimación morfométrica en los individuos perinatales — cuando fue posible — de las tablas de medición de huesos largos de Fazekas y Kósa⁵ adaptados por Scheuer, Black y Cunningham (2016). Adicionalmente se realizaron las ecuaciones de regresión para huesos largos de Scheuer, Musgrave y Evans⁶, también obtenidas de Scheuer, Black y Cunningham (2016).

Para la determinación de sexo se aplicaron los criterios de Schutkowski (1993), Loth y Henneberg (Loth y Henneberg 2001) y Molleson, Cruse y Mays (1998). Los criterios de Schutkowski y los de Loth y Henneberg se basan en la morfología de la mandíbula y el ilion. En el caso de Molleson, Cruse y Mays incluyen también algunas características morfológicas del cráneo. No obstante, cabe recordar que el margen de error en la determinación de sexo en restos inmaduros suele ser amplio, más aún si carecemos de una óptima preservación del registro óseo.

4. La ciudad de *Iesso*

La ciudad romana de *Iesso* se emplaza bajo el actual municipio de Guissona (La Segarra, Lleida). Se sitúa en la denominada Plana de Guissona, al extremo noreste de la conca fluvial del río Sió, que a su vez forma parte del altiplano central de Catalunya. Limita al este con el municipio de Massoteres y al sudeste con Sant Guim de la Plana y en el sur, oeste y norte con el municipio de Torrefeta i Florejacs (Guitart, Pera, y Ros 2004). *Iesso* se erigió en una posición estratégica a nivel territorial pues bajo la planicie donde se asienta cuenta con una gran riqueza hídrica en el subsuelo que le vale el sobrenombre del «Doll de la Segarra». Este hecho, que no pasó desapercibido para los antiguos romanos, como así lo atestiguan los 5 pozos romanos de *Iesso* — de los cuales se han excavado tres — que se alimentaban de la capa freática que se extiende 200 km por debajo de la Plana de Guissona (Guitart 2016; Romaní 2012, 119).

La ciudad de *Iesso* se fundó en torno al 100 a.C. y ocupaba una superficie de entre 15-18 ha., la cual se encontraba rodeada por una muralla de entre 2,5 y 3 metros de ancho que definía un recinto poligonal

⁵ Las tablas muestran valores de longitud de la diáfisis del fémur, tibia, humero y radio desde las 12 semanas de vida intrauterina hasta el nacimiento.

⁶ Se basa en mediciones radiográficas de húmeros, radios, cubitos, fémures y tibias en fetos británicos prematuros de mediados del siglo XX de entre 24 y 40 semanas de edad.

irregular (Guitart et al. 2015, 2004). La continuidad de la ciudad perduraría más allá de época romana, sufriendo importantes transformaciones hacia los siglos IV y VII d.C. y siendo menos conocida la evolución de la ciudad a partir del siglo VIII d.C. con la invasión árabe (Guitart et al. 2014, 24).

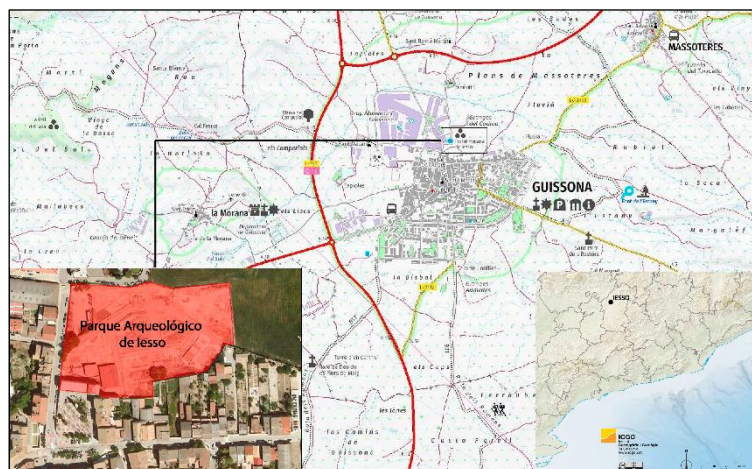


Fig. 1 Localización del yacimiento de Ileso (imágenes obtenidas de ICC. Elaboración propia).

El complejo del Parque Arqueológico de Ileso se configuró en 1999, tiene unas dimensiones de aproximadamente 2 ha., y conserva en su subsuelo los restos arqueológicos que corresponden al cuadrante norte de la ciudad romana (Guitart et al. 2014, 22, 2015, 161). El Parc Arquelògic de Ileso se divide en 3 zonas de interés (Fig. 2), que han sido excavadas y trabajadas de forma sistemática durante las tres últimas décadas. La primera zona la hallamos en las termas públicas de Ileso, con restos del edificio termal y un patio con una gran *natatio*. La segunda zona la hallamos en el extremo oriental del parque donde encontramos los restos de una bodega de vino del siglo V d.C., bajo la cual se encontró la *domus* señorial situada cerca de la muralla en la periferia de la ciudad, y debajo de la misma se hallaron los restos del barrio republicano de la ciudad (Guitart et al. 2014, 22, 2015, 161). La tercera zona de interés se sitúa en la muralla de Ileso y la puerta norte de la ciudad con una torre de defensa que la flanqueaba, y donde se detectó la presencia de restos de un edificio extramuros (Guitart et al. 2014, 22). Es precisamente en esta tercera zona del yacimiento de Ileso donde centraremos nuestro estudio.



Fig. 2 Localización de las diferentes zonas del Parc Arquelògic de Ileso. (imagen modificada y extraída de Guitart et al. 2015, 161).

4.1. Zona Muralla

Fue en 1983 durante un programa de prospecciones en el sector norte de Guissona cuando se localizó por primera vez parte del trazado de la muralla de Ileso en el límite septentrional de la ciudad (Garcés,

Molist, y Solias 1998). Se determinó que se trataba de una muralla de doble paramento construida en *opus quadratum* que se asentaba sobre el terreno natural. Se cree que fue construida entre el último cuarto del siglo II a.C. y el primer cuarto del siglo I a.C., su abandono se dio en un momento indeterminado entre el siglo II d.C. e inicios del siglo III d.C. (Guitart et al. 2015, 2004).

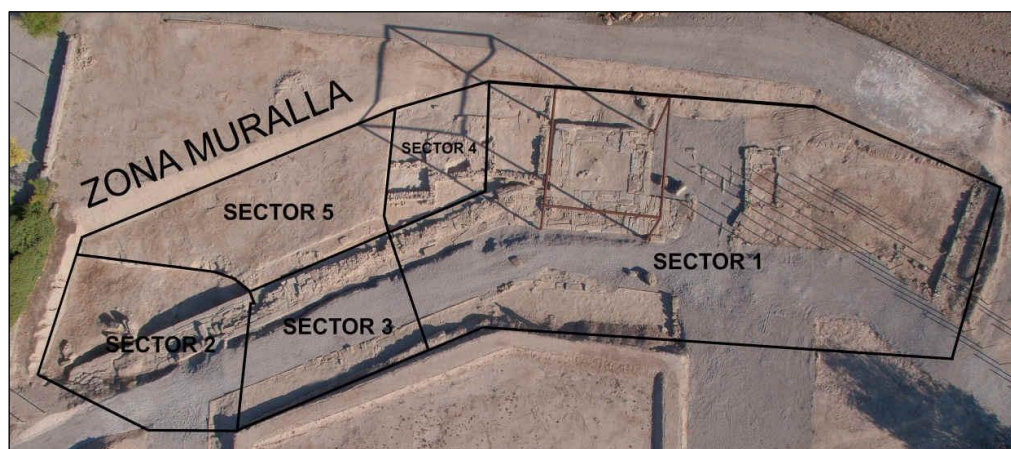


Fig. 3 Zona Muralla con todos sus sectores delimitados. (imagen extraída de Romaní y Rodrigo, 2020,15).

Las prospecciones también evidenciaron la presencia de muros y pavimentos en la zona extramuros, constatando la existencia de una estructura periurbana en las inmediaciones de la muralla norte de *Iesso* (Guitart et al. 2015, 162). Las subsiguientes campañas de excavación programadas en esta zona identificaron más de 17 metros lineales de trazado de muralla con orientación este-oeste, y un pequeño tramo de poco más de un metro donde el recinto amurallado gira 27° hacia el sudoeste. Otra de las estructuras localizada se trata de una torre que flanquea la puerta por el oeste, esta es de planta cuadrangular y se encuentra completamente adosada al paramento de la muralla. Sus dimensiones son 8,75 metros de ancho y 5,75 de largo, la técnica constructiva que presenta es igual que la de la muralla, y se asienta también sobre el terreno natural (Guitart et al. 2015). La puerta fue otro de los puntos intervenidos, tiene unos 2,80 metros de luz, aunque en un inicio parece que esta no era el ancho original y se hizo una reducción posterior. Presentaba un pavimento de pequeños guijarros sobre una base de losas en la zona de la entrada y un gran bloque tallado que se empleaba como base del quicio de la puerta (Guitart et al. 2015, 162).

4.1.1. El Edificio Extramuros y área de patio: las inhumaciones infantiles

Nuestra investigación se enmarca en Zona Muralla, concretamente en la zona periurbana de *Iesso*, cerca de la Puerta Norte. Es en esta área donde los sectores de excavación 4 y 5 engloban el conocido como Edificio Extramuros y su patio asociado. Este edificio se encontraba muy cerca del paramento exterior de la muralla y la torre, pero no se adosa a esta y existe un estrecho *ambitus* de separación respecto a ambas estructuras (Guitart et al. 2015, 162). Es en este *ambitus* entre la muralla y el propio edificio donde se sitúa la zona de patio, compuesta por dos áreas triangulares conectadas entre sí y que se adaptan al espacio disponible. Es justamente en esta área y dentro del propio edificio donde se ha constatado una inusual concentración de enterramientos infantiles a lo largo de las campañas de excavación.

Fue durante los años 2001 y 2002 cuando se localizó en extensión el Edificio Extramuros en el sector periurbano, ya identificado en 1983 cerca de las inmediaciones de la puerta norte de la ciudad y al oeste de la torre que la flanqueaba (Garcés, Molist, y Solias 1998). Este Edificio Extramuros es un complejo formado por diversas estancias en batería con un patio posterior y una zona abierta anexa en el lateral

occidental (Romaní y Rodrigo 2020, 4). Durante las campañas de 2010 a 2014 se abrieron los sectores 4 y 5, con el objetivo de delimitar la extensión y organización de la construcción y poder interpretar su naturaleza y función. Se pudieron identificar seis estancias del edificio: A-1, A-2, A-3, A-4, A-5 y el patio, además de una gran zona abierta al oeste de la edificación (Fig. 4).

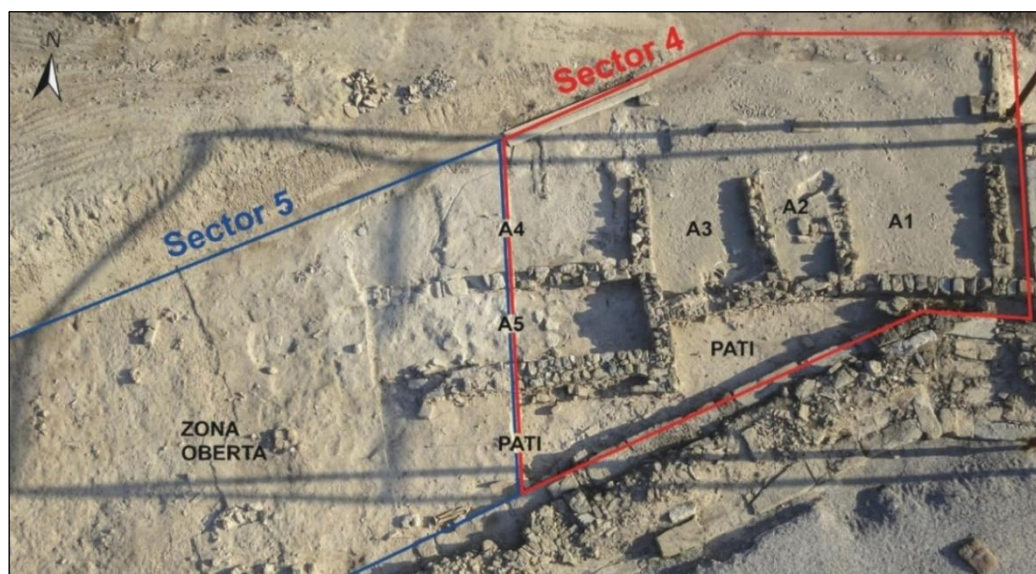


Fig. 4 Sectores 4 – 5 delimitados, además de las diversas áreas que lo componen señalizadas. (imagen modificada extraída de Guitart et al. 2015, 163).

Se ha determinado la extensión total del edificio por el este y oeste, en cambio, no se ha podido definir la extensión hacia el norte debido a que la zona no está dentro del circuito del Parc Arqueològic Guissona (Guitart et al. 2015, 162; Rodrigo, Romaní, y Solà 2015). Se localizó una puerta de acceso en el muro este de la estancia A-1, justo en el límite del sector, los investigadores creen que esto apunta a la existencia de un conjunto de estancias simétricas a las mencionados anteriormente, y que estas se abrirían a un pasillo central a cielo abierto y posiblemente porticado como indican las dos bases al final de los muros medianeros respectivos a A-1, A-2 y A-3. Se cree que estas habitaciones no disponen de cierre septentrional, sino que se abrían directamente a este pórtico y que tenía la función de eje de simetría para la construcción (Guitart et al. 2014, 163).

Las estancias tienen diversas medidas y proporciones, lo cual se cree que se debe a las diversas funcionalidades que podrían haber desempeñado. A-1, tiene unas medidas de 3,6m por 4,4m (16,6m²), en cuanto a su función no se ha podido determinar su uso. En el caso de la A-2, de 1,5m por 3,4m (5,4m²), parece contener dos escalones y el escalón de arranque de un acceso que comunicaba con el ámbito del patio. Se cree que quizás esta habitación servía para comunicar interna y externamente el edificio, permitiendo la entrada a través del patio posterior y quizá también servía como caja para una escalera que condujese a un piso superior (Guitart et al. 2015, 164). La estancia A-3, de 4,5m por 2,7 (11,4m²), su muro de cierre al oeste estaba parcialmente desaparecido debido a una zanja de expolio que también afectó al muro de cierre norte, no se sabe que uso tenía esta sala. En el caso de A-4, mide lo mismo de ancho y largo 3,1m (31,5m²), y también se ve afectada por la zanja de expolio de A-3 en la zona de cierre norte de la estancia. La estancia A5 conserva con todos sus muros y tiene unas medidas de 2m por 9,90m (21m²). No obstante, se desconoce de igual modo la función de ambas (Guitart et al. 2015, 164, 2012).

Todos los muros del Edificio Extramuros, al menos la parte conservada, están contruidos con una técnica muy común en el yacimiento a medio camino entre un opus *pseudo-vittatum* y la mampostería en piedra unida con arcilla, es decir, la colocación de piedras más o menos escuadradas de medidas diversas

intentando formar hiladas regulares (Romaní y Rodrigo 2020). La mayor parte de los muros del edificio tienen 50 cm de anchura, salvo los muros del perímetro exterior del edificio de alrededor de 65 cm de ancho.

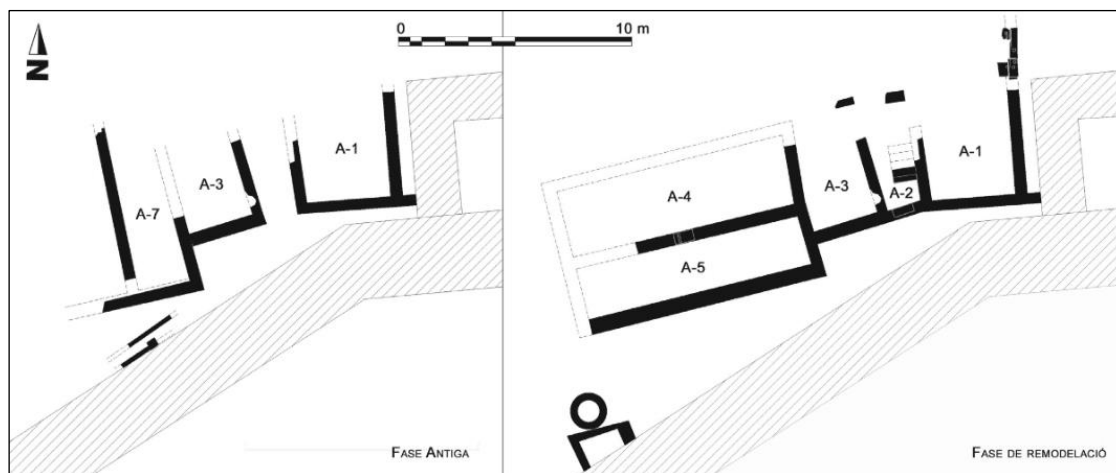


Fig. 5 Las fases de construcción del Edificio Extramuros. (imagen extraída de Guitart et al. 2015, 166).

El Edificio Extramuros tuvo diversas fases de uso, su evolución constructiva es más compleja de lo que parece. El edificio inicialmente tenía una distribución interna bastante diferente, antes de que se llevase a cabo la reforma organizativa en la segunda mitad del siglo I d.C. (fase 2). Los muros que configuran las estancias A-4 y A-5 se sabe que corresponden a la remodelación de la fase 2, ya que se han localizado trincheras de cimentación que cortan los pavimentos de la penúltima fase del edificio y sus pavimentos obliteran la parte del muro conservado dentro de la estancia. Durante las excavaciones de los últimos años se hallaron indicios de que podría existir una fase anterior a las fases 1 y 2. Debajo de A-4 y A-5 se han hallado estructuras que se corresponden con una fase más antigua que el Edificio Extramuros. Bajo las estancias A-4 y A-5 se localizaron fragmentos de lo que parece un muro. Este muro aparecía bajo los estratos de escombros (fase 3) de A-4 y bajo las pavimentaciones de A-5 correspondientes a la penúltima fase de uso del edificio a mediados del I d.C. (fase 1). (Romaní y Rodrigo 2020).

Dicho muro estaría paralelo a la pared de separación entre A-3 y las estancias A-4 y A-5, los investigadores apuntan a la existencia de una habitación rectangular de 7 m por 2,16 m (18m²) muy alargada y orientada norte-sur, que se adosaría a A-3. Esta habitación fue denominada como A-7 (fig. 5). En las excavaciones de 2014-2015 se descubrió también la existencia de un muro anterior al muro de cierre de la parte sur de A-5, que limita con el patio. Se halló un muro paralelo al muro posterior nuevo, este último desplazado ligeramente al norte unos 30 cm con respecto a su precedente y ampliando el espacio de patio. Este nuevo muro se construyó empleando parte de los cimientos del anterior muro (Guitart et al. 2015, 163-64).

Es posible, aunque no se puede confirmar aún, que en esta fase no existiese una conexión entre A-1 y A-3 en esta fase más antigua, ya que A-2 no existía aún, y por tanto no habría escalera de acceso a un piso superior. Se plantea, como hipótesis que en un inicio el edificio estuviese configurado por estancia A-1 aislada, y A-3 junto con A-7 en un único bloque situadas más al oeste. Por tanto, estaríamos ante dos fases constructivas (Fig. 5), una más sencilla y de estancias aisladas, y una segunda fase en la que se produce una reorganización estructural y se desmontan determinados muros y se construyen otros (Guitart et al. 2015, 165-66). Esto convirtió las habitaciones en un único edificio complejo y articulado, sin separaciones entre las estancias (Guitart et al. 2014, 166). La última (fase 3), correspondería a la fase

de abandono y derribo del mismo datada de finales del siglo II d.C. e inicios del siglo III d.C. Se desconoce la causa precisa de este abandono, pero parece ser que podría haber sido a causa de un incendio, debido a las termoalteración aparecidas en algunos pavimentos de las estancias A-1, A-3 y A-4 (Romaní y Rodrigo 2020, 58). El pozo también fue abandonado en una fecha posterior a finales del siglo III e inicios del IV d.C., al menos así lo atestiguan sus 80 cm finales (Romaní y Rodrigo 2020; Romaní, Rodrigo, y Solà 2016).

En el lateral occidental de la batería de estancias se extendía la Zona Abierta (Sector 5) con una superficie de 3700 m². En 2015 entre la Zona Abierta y el área de patio se detectó la presencia de una estructura de tipo productivo, formada por un gran bloque de piedra y un encaje, además se confirmó que la estructura circular identificada en el patio (UE 3529) se trataba de un pozo de agua de 85 cm de diámetro interno, abandonado en una fecha posterior a finales del siglo III d.C. e inicios del IV d.C., este pozo fue excavado durante la campaña de 2017 (Romaní y Rodrigo 2020; Rodrigo, Romaní, y Solà 2015). Esta estructura parece que fue contemporánea al último nivel de uso del patio, y por tanto a la última fase de utilización del Edificio Extramuros. Se cree que esta zona abierta pudo tener algún tipo de relación con el edificio y su uso era de carácter productivo o de servicios (Romaní y Rodrigo 2020; Guitart et al. 2015).

En la parte trasera de la batería de habitaciones se abría un espacio a cielo abierto, el cual se interpreta como un patio. Este patio se compone de dos espacios triangulares conectados entre sí que se adaptan al espacio disponible entre el Edificio extramuros y la muralla. A su vez este patio conecta con la Zona Abierta por el oeste y parece haber una continuidad entre ambos espacios únicamente cortada por el propio Edificio Extramuros (Fig. 4). El patio parece tener una clara función con el Edificio Extramuros, ya que como hemos mencionado existe un portal que comunica este con la estancia A-2, el elevado desnivel entre el patio y A-2 se salva con la creación rudimentaria de un peldaño de tierra compactada (Guitart et al. 2014, 164; Rodrigo, Romaní, y Solà 2015; Romaní y Rodrigo 2020).

En total se han documentado 9 individuos entre las campañas de 2011 y 2019 (Fig.6), casi todos concentrados en el área de patio salvo UF 3123 y UE 3648, uno hallado cortando un muro de A-2 y otro entre la separación de los muros de A-1 y la torre de muralla. Por tanto, nos encontramos en total con 4 individuos inmaduros (UF 3123, UF 3518, UF 3525 y UF 3556) inhumados en relación con el Edificio Extramuros y su patio después de su abandono (Fase 3), y 5 más durante las fases de uso (Fase 1 y 2) de la construcción (UF 3151, UF3586, UF3601, UF 3648 y UF 3591). Durante las excavaciones de 2011 se localizaría un entierro infantil cortando una de los muros de esta misma estancia, A-2, perteneciente al individuo infantil **UF 3123**. Esta se data de época tardoantigua, en un momento en que el edificio y el patio habían sido abandonados (Guitart et al. 2012). El abandono del edificio se sitúa a finales del siglo II d.C. e inicios del III d.C. Una vez excavado el nivel de abandono del patio se identificó un último nivel de circulación, que fue donde se halló el escalón de acceso a A-2 (Guitart et al. 2012, 41, 2015, 164). Al oeste se localizaron dos niveles de desechos del momento de uso del lugar seguramente. Uno de ellos, UE 3102, se encontraba cortado por un pequeño enterramiento, **UF 3151**, cubierto por una loseta cerámica de pequeñas dimensiones a modo de lapida. En su interior se halló un esqueleto de un individuo perinatal, este se cree que tendría una datación correspondiente a la última fase de uso del edificio (Guitart et al. 2012, 36,45).

Durante los trabajos en el sector 5 en 2013, se pudieron identificar nuevos estratos y estructuras que destacaban entre el nivel de abandono que se extendía por toda la el área de la excavación. Se localizó una construcción adosada a la muralla, formada por un cuerpo rectangular y otro circular anexo a este. Encajado en la parte circular de la estructura se halló la tumba de uno de los individuos inmaduros, **UF**

3518, y también en la parte oriental de esta estructura se encontró en uno de los laterales la inhumación perteneciente al individuo infantil **UF 3525**. En esta campaña se detectó en el área de patio y adosado a la muralla un conjunto de *tegulae*, las cuales recortaban la UE 3506 del derribo del edificio, este conjunto de *tegulae* formaban la tumba infantil **UF 3556**. En concreto se trataba de una tumba de tegulas de doble vertiente, de época tardoantigua, la cual no se excavaría hasta la campaña de 2016 (Rodrigo, Romaní, y Solà 2015).

En 2016 se procedió a excavar la última pavimentación del patio. En el interior de este último nivel de uso del Patio, se identificaron dos pequeños entierros de dos individuos perinatales, que casi pasaron desapercibidos por su poca entidad. Ambas tumbas se encontraban en la zona correspondiente al patio triangular, más occidental al edificio. El primer enterramiento, **UF 3586**, se localizó en una fosa simple muy cerca de la muralla, justo en límite artificial entre los sectores 4 y 5. La segunda tumba infantil, **UF 3591**, se encontró excavada en el centro del patio (Romaní, Rodrigo, y Solà 2016).

Durante la campaña de 2017 se excavó un nuevo estrato de circulación del patio, este parecía ser un pavimento formado después del 15 d.C. probablemente y la primera mitad del siglo I d.C. En esta campaña se halló el enterramiento **UF 3601**, el cual se encontraba justo al límite de la tumba infantil de *tegulae*, era una tumba en fosa simple de un individuo perinatal de dimensiones reducidas y prácticamente indetectable. La excavación permitió constar la presencia de elementos de una fase anterior, se localizó un nuevo nivel de circulación de gravas compactadas que se extendía por todo el patio y la Zona Abierta al oeste (Romaní y Rodrigo 2020). En esta pavimentación se ha localizado encajada una canalización hecha contra la muralla con una alineación de piedras a una distancia de unos 30 cm del recinto defensivo. La canalización se ve afectada en su trazado oeste por la fosa del enterramiento infantil en *tegulae* (UF 3556) construida contra la muralla, ya que esta la corta y en parte se encaja en las piedras que formaban dicho canal. El origen de esta canalización parece venir de la estructura UE 3575 documentada en 2015, la cual se cree que pudo tener funciones industriales, pero no de que tipo (Romaní y Rodrigo 2020; Romaní, Rodrigo, y Solà 2016). Durante las últimas campañas de 2018 y 2019 se detectó otro entierro infantil en fosa simple, **UE 3648**, situado en el espacio entre A-1 y la torre de muralla⁷. No se ha podido vincular estratigráficamente con ninguna fase constructiva concreta del edificio ni los estratos en los que se encontraba contenían materiales que pudiesen datarse, los arqueólogos creen que podría tratarse de un enterramiento del momento de funcionamiento del edificio, pero no pueden aseverar una datación concreta por lo anteriormente expuesto.

La funcionalidad del propio Edificio Extramuros y su patio no es del todo clara para los investigadores a día de hoy. Se ha barajado la idea de que la funcionalidad de esta construcción sea un tipo de instalación destinada al almacenaje o control comercial, ya que al estar fuera de muralla se descartó que se tratase de una *domus* o lugar de hábitat. Por otro lado, se ha barajado que este edificio pudiese tratarse de un establecimiento que ofrecía servicios de alojamiento y hasta el momento es la hipótesis por la que más se decantan los investigadores (Romaní, Rodrigo, y Solà 2016).

⁷ Memoria de la campaña 2018-2019 en proceso de elaboración, la información ha sido obtenida por el equipo de investigadores del yacimiento.

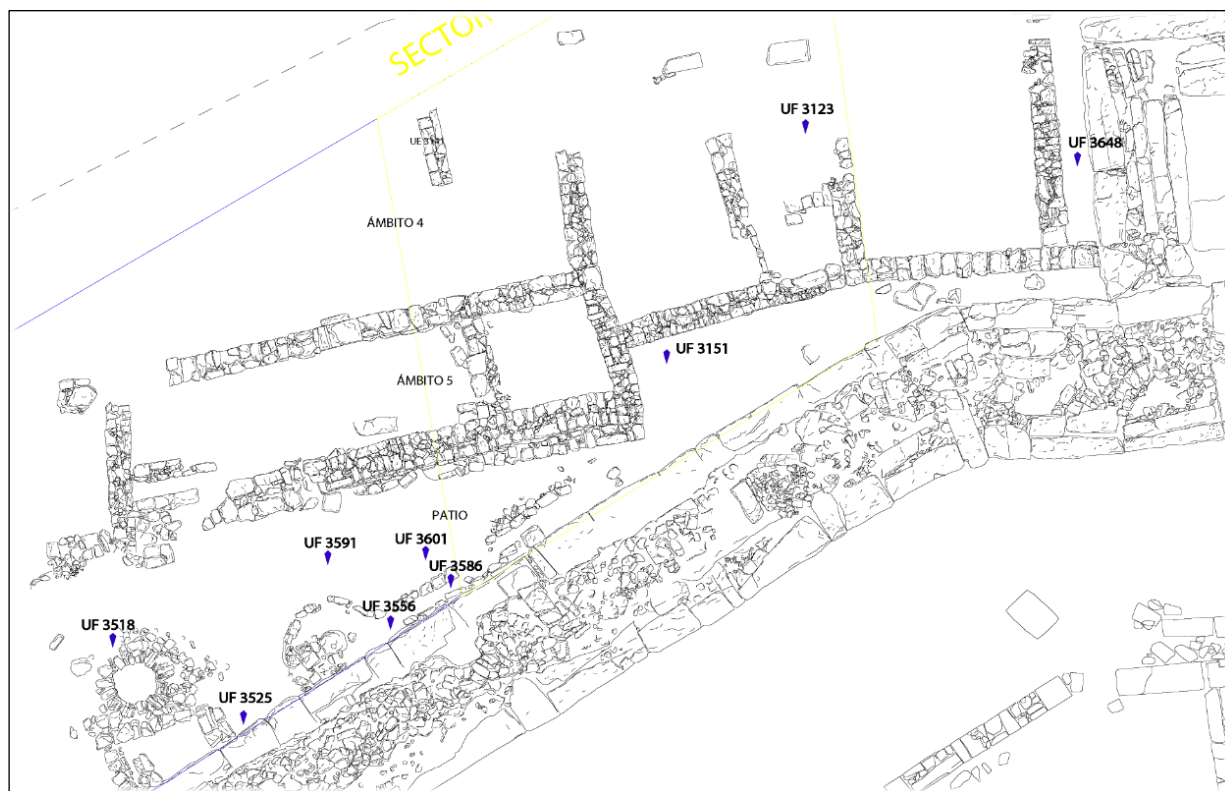


Fig. 6 Localización de las tumbas infantiles en los sectores 4 y 5 en las áreas de patio y Edificio Extramuros. (Imagen modificada y extraída de Román y Rodrigo, 2020, 128).

5. Resultados del estudio bioarqueológico

5.1. Resultados análisis arqueológico

A continuación, detallaremos la tipología de enterramiento y materialidad asociada a los individuos hallados en el patio del Edificio Extramuros. Aunque en la mayoría de los casos no hay presencia de ajuar asociado a estos individuos, y las inhumaciones son por lo general en fosas simples. Mediante los análisis arqueológicos se han podido obtener dataciones *post quem* de los enterramientos a través del estudio estratigráfico de los materiales hallados en los pavimentos. Se añadirán fotografías de las tumbas de los individuos inmaduros durante el proceso de excavación en la sección Anexos para una mejor comprensión del contexto arqueológico (ver sección 1 de Anexo).

5.1.1. Análisis de las estructuras y materialidad funeraria

Antes de iniciar nuestro análisis debemos señalar que en los enterramientos del patio y Edificio Extramuros hallamos diversas tipologías de enterramiento diferenciadas (ver tabla 1 al final del apartado). La primera y más numerosa son los enterramientos en fosa simple, la cual parece destinada a individuos perinatales en concreto. Este tipo de tumbas eran simples oquedades poco profundas excavadas en la tierra donde se depositó a los pequeños. La mayoría de ellos no portan ajuar y las tumbas no han sido señalizadas, a excepción de UF 3151 que tenía una pequeña losa depositada encima. La segunda tipología que hallamos se encuentra únicamente en la UF 3123, la cual es una tumba de fosa cubierta por losas de piedra. Y la tercera tipología que se halló en esta zona de inhumación fue la tumba de tegulae a doble vertiente. Estas dos últimas inhumaciones pertenecen a periodos tardoantiguos y los individuos son de edades superiores al año. Este tipo de sepulturas requieren más inversión de tiempo a nivel constructivo y también eran enterramientos fácilmente reconocibles a simple vista, ya que no

pasaban desapercibidas. En el caso de la UF 3518 el individuo fue enterrado reaprovechando las piedras de estructura del pozo UF 3929, sería la única variación destacable en el caso de los perinatales con respecto al uso de la fosa simple.

Las sepulturas y materialidad funeraria

La **UF 3123** se halló cortando uno de los muros de A-2, con lo cual suponemos que pertenece a la fase 3 del Edificio Extramuros, es decir, en el momento en que este había sido abandonado. Los restos óseos (UE 3127) presentaban una orientación O-E y se encontraron en decúbito supino dentro de una fosa ovalada (UE 3118). La fosa era tapada por una cubierta de losas (UE 3040) (entre 0,55-0,60 de ancho por 1,20 de largo) con unas medidas de 1,30 metros de largo por 0,80 centímetros de ancho (Guitart et al. 2012, 33). En el momento de su hallazgo se pudo apreciar que el individuo tenía la cabeza inclinada hacia el lado izquierdo, presentaba los brazos estirados a lo largo del cuerpo y la pierna formaba un ángulo de 90° respecto al cuerpo (Fig. Anexo 2). La posición de la pierna puede indicar un movimiento del esqueleto en el momento de la descomposición si existía espacio entre la tierra y el cuerpo (Guitart et al. 2012, 85; Armentano, Jordána, y Malgosa 2014). Las medidas tomadas *in situ* sobre el esqueleto indicaban un tamaño de 80 centímetros de largo aproximadamente. Se localizaron ciertos elementos durante la excavación que fueron asociados al individuo. En el relleno de la tumba, a unos 10 centímetros por encima del cuerpo y cerca de la zona de los pies, se halló una concha marina. El hecho de encontrar conchas en los ajuares suele asociarse a elementos de profilaxis, la simbología de las conchas en contextos de enterramiento romano se relaciona con el renacimiento y la eternidad, en clara relación con el mundo de la muerte y el más allá (Prados y Jiménez 2015, 122). Además 5 centímetros por encima de la concha apareció un hueso de fauna con aspecto de haber sido trabajado intencionalmente (Guitart et al. 2012, 33).

Los restos esqueléticos (UE 3150) de la **UF 3151** se hallaron en una pequeña fosa cubierta por una losa cuadrangular de pequeñas dimensiones (UE 3149) (Fig. Anexo 3), la orientación de la tumba era E-O, y el individuo se encontraba en decúbito supino orientado en dirección N-E (Guitart et al. 2012). El ajuar se ubicaba de manera desordenada adentro de la tumba, la pieza más interesante es una llave de hierro de grandes dimensiones (12.5 cm de mango conservado y 7cm de peine, con una de las púas de 4 cm de largo⁸). La presencia de llaves en contextos de ajuar se cree que podría estar relacionado con la apertura de las puertas del más allá para facilitar el viaje al difunto, o también las llaves del hogar que habitaran los difuntos en su vida de ultratumba (Prados y Jiménez 2015, 122). Se encontraron también pequeños fragmentos indeterminados de cerámica y malacofauna. Se cree que el enterramiento se llevó a cabo cuando el edificio aún se encontraba en uso (Guitart et al. 2012).

Los restos óseos (UE 3557) procedentes de **UF 3556** se hallaron en una tumba de *tegulae*, colocadas de forma irregular, de unos 74-90 cm de largo por 8-17 cm de largo. El esqueleto estaba colocado en decúbito supino dentro de una fosa rectangular, con orientación E-O, se pudo apreciar que el individuo presentaba los brazos estirados a lo largo del cuerpo y la cabeza recta (Fig. Anexo 11) (Romaní y Rodrigo 2020). El infante fue inhumado tras el abandono del Edificio Extramuros (fase 3), con lo cual es una inhumación posterior dentro del patio asociado al Edificio Extramuros tras el abandono y derribo del mismo (Rodrigo, Romaní, y Solà 2015, 31-32). Se localizaron ciertos elementos de ajuar como una lucerna Dressel 20 sin decoración (mediados s. I a.C.- III d.C.) situada encima de la pierna derecha, y un ornamento de bronce que se cree que podría ser un broche o aguja de disco visigoda sobre la pierna izquierda

⁸ Este tipo de llaves serán empleadas desde época ibérica hasta bien entrado el siglo XVII con lo cual no se puede dar una datación para la tumba.

(Romaní y Rodrigo 2020, 33) (Fig. Anexo 12). La presencia de lucernas en enterramientos romanos tiene una significación asociada al *lumen* y la vida, esta lucerna debía proporcionar una iluminación reconfortante al difunto durante su viaje al más allá o en su estancia en la tumba (Ciurana 2011, 146).

Hallamos ciertos entierros con una menor entidad que los anteriormente mencionados, sin ajuar y con tumbas en fosa simple que apenas se distinguen en algunos de los casos. Es el caso de la **UF 3525**, no se pudo detectar la fosa ni su colmatación en el momento de la excavación, los restos del individuo perinatal (UE 3539) (Fig. Anexo 7 y 8) parece que fueron removidos en algún momento por actividades antrópicas realizadas en un periodo posterior al entierro, y tampoco presentaba ajuar funerario asociado. Se cree que este enterramiento fue realizado en un momento posterior al abandono del edificio (Rodrigo, Romaní, y Solà 2015, 31-32).

La **UF 3586** es similar a la anterior, la fosa de entierro apenas se distinguía y los restos del individuo (UE 3584) (Fig. Anexo 13 y 14). estaban orientados E-O, se hallaba muy cerca de muralla y justo en el límite artificial entre los sectores 4 y 5. La fosa fue excavada en la última pavimentación del patio y por tanto la última fase de uso del edificio. No se pudo constatar ajuar asociado a este individuo tampoco (Romaní y Rodrigo 2020, 30-31).

El caso de la **UF 3601** se asemeja a los dos entierros anteriores, los restos óseos (UE 3603) se hallaban en una fosa de enterramiento ovalada, poco profunda y de reducidas dimensiones, la cual era prácticamente indetectable y cortaba el pavimento UE 3594 correspondiente a la fase más antigua del edificio (fase 1) (Fig. Anexo 17 y 18). El individuo estaba orientado NE-SO, y en este caso tampoco presentaba ningún ajuar asociado (Fig. Anexo 19) (Romaní y Rodrigo 2020, 37-38).

La **UF 3518** corresponde a una tumba que se adosaba al pozo (UE 3529) de la zona de patio y se encajaba la inhumación de fosa simple en las piedras que conformaban la corona del mismo (Fig. Anexo 5) donde descansaban los restos óseos de un individuo perinatal (UE 3519) (Fig. Anexo 6). No hay presencia de ajuar asociado, y los investigadores creen que el infante fue inhumado tras el abandono del Edificio Extramuros (fase 3) (Rodrigo, Romaní, y Solà 2015, 31-32).

En la **UF 3591** los restos óseos (UE 3587) se hallaron en una fosa simple ovalada localizada en el centro del patio (Fig. Anexo 15 y 16), los restos estaban orientados O-E. La fosa simple fue excavada en la última pavimentación del patio y por tanto la última fase de uso del edificio (fase 1), en este caso tampoco presentaba ajuar funerario asociado (Romaní y Rodrigo 2020, 31).

Por último, los restos óseos hallados en la **UE 3648** se encontraron en una fosa simple, con el individuo posicionado en decúbito prono, es decir, con el cuerpo mirando hacia abajo (Fig. Anexo 20). No se ha hallado materialidad asociada al enterramiento ni evidencias que nos puedan aportar más información. Los investigadores creen que fue inhumado en el momento de uso del Edificio Extramuros (fase 1-2).

Tabla. 1 Resumen de las principales características de las sepulturas estudiadas.

ID	UE	Año	Zona	Sector	NMI	Tipo de tumba	Orientación restos	Disposición cuerpo	Datación aprox.
UF 3123	3127	2011	Muralla	4	1	Fosa simple con cubierta de losas	O-E	Decúbito supino	Época tardoantigua
UF 3151	3150	2011	Muralla	4	1	Fosa simple	N-E	Decúbito supino	2ª mitad s. I d.C.
UF 3518	3519	2013	Muralla	5	1	Fosa simple	-	No observable	Época tardoantigua
UF 3525	3539	2013	Muralla	5	1	Fosa simple	-	No observable	Época tardoantigua
UF 3556	3557	2016	Muralla	5	1	Enterramiento <i>tegulae</i>	E-O	Decúbito supino	Época tardoantigua
UF 3586	3584	2016	Muralla	4-5	1	Fosa simple	E-O	Decúbito supino	2ª mitad s. I d.C.
UF 3591	3587	2016	Muralla	5	1	Fosa simple	O-E	Decúbito supino	2ª mitad s. I d.C.
UF 3601	3603	2017	Muralla	5	1	Fosa simple	NE-SO	Decúbito lateral	Mediados s. I d.C.
UE 3648	3648	2019	Muralla	4	1	Fosa simple	-	Decúbito prono	Mediados s. I d.C. - 2ª mitad s. I d.C.

5.2. Resultados análisis bioantropológico

A continuación, presentaremos los resultados del estudio antropológico realizados a los 9 individuos inmaduros hallados en el patio asociado al Edificio Extramuros. Primero presentaremos el perfil biológico básico de los individuos inmaduros detallando la edad y sexo aproximado e incidiremos en el grado de preservación de los restos óseos y las patologías asociadas a los mismos. En estos apartados no incluiremos fotografías específicas de los individuos estudiados, pero serán incluidas en la sección Anexos de forma complementaria (Ver sección 1 Anexos).

5.2.1. Preservación y conservación de los restos óseos

El grado de preservación se estimó mediante el índice de preservación (IP) determinado por Walker *et al.* (1988) y modificado por Safont (2003, 33-34). Este índice considera la preservación de ciertos grupos óseos sin considerar su conservación. (Safont 2003, 34). Se calcula de acuerdo con la siguiente ecuación:

$$IP_n = \frac{NO}{N_i} \times 100$$

IP_n = índice de preservación para cada grupo de huesos.

NO = número de huesos observados en las agrupaciones.

N_i = número de huesos esperados (N_1 = 12, incluye húmeros, radios, cúbitos, fémures, tibias, peronés; N_2 = 19, incluye los anteriores más clavículas, escápulas, coxal y sacro; N_3 = 22, todos los anteriores más cráneo, maxilar superior y mandíbula).

Tabla. 2 Índices de preservación calculados para los 9 individuos.

ID	IP ₁	IP ₂	IP ₃
UF 3123	100%	100%	100%
UF 3151	75%	57.89%	59.09%
UF 3518	25%	26.31%	31.82%
UF 3525	33.33%	47.36%	50%
UF 3556	100%	94.73	95.45%
UF 3586	91.67%	73.68%	72.72%
UF 3591	66.67%	47.36%	45.45%
UF 3601	75%	78.94%	77.27%
UE 3648	83.33%	73.68%	72.72%

IP₁: húmeros, radios, cúbitos, fémures, tibias, peronés.

IP₂: incluye los anteriores más clavículas, escápulas, coxal y sacro.

IP₃: todos los anteriores más cráneo, maxilar superior y mandíbula.

El primer índice (IP₁) nos proporciona una noción de los huesos largos conservados, la gran mayoría de los individuos parece presentar una conservación superior al 70%, salvo dos casos, UF 3518 y 3525, los cuales presentan una menor preservación. En segundo índice (IP₂) nos muestra una pérdida de preservación evidente de los huesos asociados a las cinturas anatómicas en UF 3151, UF 3586 y UF 3591, siendo menor la pérdida de preservación en los individuos de las UF 3556 y UF 3684. Por el contrario, en los casos de UF 3518, UF 3525 y UF 3601 aumenta la preservación. El tercer índice (IP₃), nos muestra la preservación global de los conjuntos óseos añadiendo el cráneo junto con el maxilar y la mandíbula, podemos observar cómo en general todos superan el 50% de preservación salvo tres casos donde desciende: UF 3518, UF 3525 y UF3591.

La preservación ósea de los individuos puede relacionarse directamente con el tipo de enterramiento y el ritual de inhumación. La mayoría de los infantiles inhumados en la zona de patio se hallaban en fosas simples o encajados en estructuras preexistentes, como en el caso de UF 3518 encastado en las piedras que conformaban la corona del pozo (UE 3529). lo que a la larga produce una mayor degradación. Los agentes tafonómicos, causantes de la modificación física del hueso o conjunto óseo, pueden variar dependiendo de diversos factores como la presión de sedimentos que recubre el esqueleto, los ácidos en descomposición de la materia orgánica, o la composición del suelo (sobre todo si es ácido), estos factores no ayudan a una idónea preservación y conservación de los restos óseos (Armentano, Jordána, y Malgosa 2014, 159). Debido a ello, se puede producir una destrucción diferencial en un elevado porcentaje de restos óseos (Durand, 2008; González, 2008), esto genera una subrepresentación de individuos inmaduros en la gran mayoría de ocasiones, y otra gran parte de los que se conservan muestran alteraciones (Guy, Masset, y Baud 1997; Domingo Campillo 1995).

En este caso los individuos con una preservación superior son UF 3123 y UF 3556, ambos contaban con tumbas más elaboradas que el resto de individuos. En el caso de UF 3123 fue inhumado en una fosa ovalada cubierta de losas y UF 3556 en una tumba de tegulas de doble vertiente. Esta tipología de tumbas crea una separación entre el cuerpo y la propia tierra, y evita a su vez una colmatación temprana de la propia cavidad de enterramiento. En el caso de la UF 3123 las losas que fueron empleadas para cubrir la tumba ayudaron a la preservación del cuerpo, y como hemos mencionado en el apartado de análisis de las estructuras funerarias el cuerpo del individuo infantil se hallaba con una de las piernas y la cabeza desplazadas hacia un lado, lo que podría indicar un movimiento *post mortem* debido a que el proceso de descomposición tuvo lugar en un espacio sin presencia de sedimentos, con lo cual la oquedad de la tumba suponemos que se hallaba vacía. En el caso de UF 3556 la tipología de tumba de *tegulae* proporciona también una mejor cobertura del difunto, ya que la disposición de las tegulas ayuda a prevenir, como en el anterior caso, el aplastamiento de los restos óseos y la afectación de los mismos por lo parte de los

sedimentos y agentes tafonómicos ya expuestos. Además, como se mencionó anteriormente, esta tumba se encontraba encajada dentro de una canalización en desuso situada entre la Zona Abierta y el área de patio, con lo cual la propia canalización pudo ayudar también a la hora de preservar al individuo inhumado.

Por otro lado, las posiciones de los individuos perinatales en el momento de su excavación no parecían presentar una postura apretada o contraída, propia de cuerpos que han sido amortajados. Muchos de ellos se hallaban en muy mal estado, y como hemos señalábamos anteriormente las fosas apenas eran perceptibles. Los restos de algunos de los perinatales no presentaban una conexión anatómica demasiado clara durante su excavación, como en el caso de UF 3525 y UF 3518, y se encontraban en muy mal estado de conservación.

Si bien el contexto del tipo de enterramiento y ritual de inhumación influye en la preservación directa de los restos óseos la conservación de los mismos depende de otros factores como la propia edad del individuo. Debemos destacar que los individuos mejor conservados tienen una edad superior al resto del conjunto, los rangos de edad de ambos individuos oscilan entre los 3 a 5 años. El resto de individuos son menores de un año, y este hecho podría explicar su mayor degradación debido a la baja mineralización del hueso de los individuos de corta edad, ya que el contenido mineral del hueso evoluciona en función de la edad.

La baja mineralización del hueso y la propia calidad del mineral óseo en los individuos inmaduros pueden explicar una mala preservación de los esqueletos en los enterramientos. La densidad y el contenido mineral en los huesos disminuye tras el nacimiento, se mantienen en un valor mínimo durante el primer año, y aumenta durante el segundo año de vida y continúa aumentando hasta la edad adulta (Guy, Masset, y Baud 1997, 224-25). Los agentes tafonómicos, causantes de la modificación física del hueso pueden variar dependiendo de diversos factores como la presión de sedimentos que recubre el esqueleto, los ácidos en descomposición de la materia orgánica, la composición del suelo (sobre todo si es ácido), entre otros factores, los cuales no ayudan a una conservación idónea (Grupe 2007; Noto 2010). Debido a ello, se puede producir una destrucción diferencial en un elevado porcentaje de restos óseos esto genera una subrepresentación de individuos inmaduros en la gran mayoría de ocasiones, y otra gran parte de los que se conservan muestran alteraciones (Guy, Masset, y Baud 1997; Domènec Campillo y Subirà 2004; Durand 2008).

5.2.2. Perfil biológico de los individuos

Los resultados presentados a continuación han sido cotejados de forma paralela con los resultados obtenidos por la Dra. M^a Eulàlia Subirà, con el objetivo de determinar si se llegaba a la misma conclusión en la diagnosis de la determinación de edad y sexo de los individuos inmaduros, con el objetivo de ser más precisos a la hora de evaluar los restos antropológicos.

Edad

De la muestra analizada (n=9) se han podido determinar la edad de la totalidad de los individuos mediante dentición y parámetros dependientes del esqueleto postcraneal (Crétot 1978; Schour y Massler 1941; Cunningham, Scheuer, y Black 2016). Las edades en bioarqueología suelen clasificarse mediante categorías, en nuestro caso nos hemos basado en una combinación de las clasificaciones de Scheuer y Black (2004), Baker *et al.* (2005), Lewis (2006) y Halcrow y Tyles (2008) (Tabla 3).

Los resultados de la estimación de edad de los 9 individuos (Tabla 4) nos muestra una mayoría de perinatales frente a únicamente 3 individuos de categoría Infantil I. En los individuos perinatales la edad se calculó según los criterios de medición de huesos largos de Fazekas y Kósa, adaptados por Scheuer, Black y Cunningham (2016). En los individuos de mayor edad, UF 3123, UF 3556 y UF 3525, los criterios empleados para la estimación de edad fueron principalmente el patrón de erupción dental y el grado de madurez dental (Crétot 1978), y también se evaluaron los criterios de aparición de los centros de osificación y fusión ósea (Tabla 4) (Scheuer y Black 2004; Cunningham, Scheuer, y Black 2016).

Tabla. 4 Categorías de edad de los individuos infantiles.

Categoría	Edad asociada
Feto	Desde la octava semana hasta el nacimiento
Perinatal	Periodo justo anterior y posterior al nacimiento
Neonato	27 días después del nacimiento
Infantil I	De 0 a 7 años
Infantil II	De 7 a 15 años
Juvenil	De los 15 hasta entorno los 22 años

Tabla. 3 Edades de los individuos y categoría asociada.

ID	Año	Edad	Categoría
UF 3123	2011	4-5 años	Infantil I
UF 3151	2011	38 semanas	Perinatal
UF 3518	2013	38-40 semanas	Perinatal
UF 3525	2013	4-5 meses	Infantil I
UF 3556	2016	3-4.5 años	Infantil I
UF 3586	2016	38-40 semanas	Perinatal
UF 3591	2016	40 semanas	Perinatal
UF 3601	2017	38-40 semanas	Perinatal
UE 3648	2019	38-40 semanas	Perinatal

Por otro lado, de forma adicional al criterio de Fazekas y Kósa para determinación de la edad hemos realizado las ecuaciones de regresión, tanto lineales como logarítmicas, para huesos largos de individuos perinatales de Scheuer, Musgrave y Evans obtenidos de Scheuer, Black y Cunningham (2016). En la toma de medidas únicamente hemos empleado los huesos en mejor estado de preservación en cada individuo. En algunos de los casos, debido al deterioro de los restos óseos, no ha sido posible tomar todas las medidas. Debido a este hecho los resultados pueden ser más sesgados de lo que deseáramos, ya que en algunos casos únicamente se ha empleado la medida diafisaria de un único elemento óseo en buen estado de conservación.

A continuación, en la tabla 5 podemos observar los resultados de las ecuaciones de regresión de Scheuer, Musgrave, y Evans (1980), únicamente se han aplicado a los individuos perinatales debido a que estas ecuaciones están destinadas a individuos de entre 24 y 40 semanas de edad. Los resultados arrojados sobre la estimación de edad indican en algunos casos edades muy tempranas, las cuales oscilarían entre las 36 y 37 semanas de media para UF 3151 y UF 3586, y entre las 34 y 35 semanas para UF 3518. En el caso de UF 3601 y UE 3648, rondarían las 38 y 39 semanas, siendo la UF 3591 la que se situaría alrededor de las 39-40 semanas. Las UF 3601, UE 3648 y UF 3591, presentan un resultado más cercano al obtenido con las tablas de medición de Fazekas y Kósa (Tabla 2). No obstante, existen ciertas diferencias con la estimación de edad mediante este criterio, ya que en el caso de UF 3151, UF 3586 y UF 3518, el resultado que arrojan las ecuaciones parece adjudicar una edad menor a la obtenida con Fazekas y Kósa.

Tabla. 5 Resultados de las fórmulas de regresión logarítmica y lineal de Scheuer, Musgrave y Evans.

		Longitud (mm)	Lineal			Logarítmica		
			Edad (semanas)			Edad (semanas)		
			Min	Max	Media	Min	Max	Media
UF 3151	Radio	50,70	35,08	39,66	37,37	34,98	39,46	37,22
	Fémur	68,30	34,04	38,20	36,12	34,09	38,17	36,13
	Tibia	60,00	34,59	38,83	36,71	34,49	38,71	36,60
UF 3518	Fémur	64,50	32,78	36,94	34,86	32,96	37,04	35
UF 3586	Radio	48,90	34,03	38,61	36,32	34,05	38,53	36,29
	Fémur	73,30	35,69	39,85	37,77	35,49	39,57	37,53
	Tibia	61,80	35,35	39,59	37,47	35,11	39,33	37,22
UF 3591	Fémur	79,00	37,57	41,73	39,65	36,97	41,05	39,01
	Tibia	69,10	38,42	42,66	40,54	37,48	41,70	40,09
UF 3601	Húmero	66,90	37,00	41,66	39,33	36,64	41,16	38,9
	Radio	52,80	36,31	40,89	38,6	36,03	40,51	38,27
	Cúbito	60,90	36,51	40,91	38,71	36,34	40,54	38,44
	Fémur	75,50	36,42	40,58	38,5	36,07	40,15	38,11
	Tibia	64,10	36,32	40,56	38,44	35,89	40,11	38
UE 3648	Húmero	66,80	36,95	41,61	39,28	36,61	41,13	38,87
	Radio	51,80	35,72	40,30	38,01	35,53	40,01	37,77
	Cúbito	60,00	36,05	40,45	38,25	35,95	40,15	38,05
	Fémur	73,30	35,69	39,85	37,77	35,49	39,57	37,53
	Tibia	63,50	36,07	40,31	38,19	35,69	39,91	38,3

Sexo

Del total de la muestra se ha podido determinar el sexo de 6 de los individuos inmaduros de forma aproximada (Tabla 6), debemos recordar que el margen de error en la determinación de sexo en restos inmaduros suele ser amplio debido a la falta de caracteres secundarios en fases tan tempranas del desarrollo (Schutkowski 1993; Loth y Henneberg 2001; Molleson, Cruse, y Mays 1998). Se identificaron 3 individuos femeninos, 3 masculinos y 3 fueron catalogados como indeterminados debido a la imposibilidad de determinación.

Tabla. 6 Resultados aproximados de la determinación de sexo.

ID	UE	Año	Sexo
UF 3123	3127	2011	Probable Femenino
UF 3151	3150	2011	Indeterminado
UF 3518	3519	2013	Indeterminado
UF 3525	3539	2013	Probable Masculino
UF 3556	3557	2016	Probable Masculino
UF 3586	3584	2016	Probable Femenino
UF 3591	3587	2016	Indeterminado
UF 3601	3603	2017	Probable Masculino
UE 3648	3648	2019	Probable Femenino

Comparativa con individuos de Camp Primer y Casa I Intervallum

En el caso de los individuos inmaduros hallados en áreas intramuros del propio yacimiento de *Iesso*, en concreto en la zona de Camp Primer y la Casa I del *Intervallum*, estos fueron documentados durante las excavaciones de los años 90 y principios de los años 2000. En total se ha realizado el estudio bioantropológico sobre 6 individuos inmaduros aplicando los mismos criterios empleados para el resto de nuestra investigación. En la tabla 5 podemos observar el perfil biológico básico de sexo y edad atribuido a cada uno. En cuanto a la edad se ha podido determinar únicamente en 5 individuos de la muestra, y en la UE 365 se le ha otorgado una categoría de edad aproximada debido a la imposibilidad de acotarla. El patrón de edades de estos individuos es semejante al observado en las inhumaciones asociadas a hábitat de la zona de patio y el Edificio Extramuros. En cuanto al sexo únicamente ha podido ser determinado de forma aproximada en el individuo UE 920, el de mayor edad de la muestra, en el resto el resultado ha sido indeterminado.

Tabla. 7. Resultados del estudio de perfil biológico aplicados a los individuos de Camp Primer y Casa I Intervallum.

ID	UE	Año	Zona	Sexo	Edad	Categoría
UE 216	216	1992	Camp Primer	Indeterminado	40 semanas	Perinatal
UE 365	365	1993	Camp Primer	Indeterminado	Indeterminado	Perinatal
UE 957	957	1996	-	Indeterminado	40 sem.	Perinatal
UE 3124	3124	1999	Camp Primer	Indeterminado	38-40 semanas	Perinatal
UE 902	902	2000	Camp Primer	Masculino	2-2,5 años	Infantil I
UE 3107	3107	2002	Casa I <i>Intervallum</i>	Indeterminado	38-40 semanas	Perinatal

5.2.3. Análisis patológico

Durante el análisis de los restos osteológicos hemos detectado la presencia de procesos patológicos en 5 de los 9 individuos analizados. Los individuos que no parecían presentar ninguna patología concreta u observable eran UF 3123, UF 3586 y UF 3601.

En los individuos asociados a las UF 3518, UF 3525, UF 3151 y UE 3648, se han detectado procesos inflamatorios del *periosteum*, es decir, periostitis. A continuación, mostramos una tabla donde indicamos en que zonas de cada individuo se ha detectado este proceso patológico.

Tabla. 8 Zonas de afectación anatómica por periostitis de los distintos individuos inmaduros.

ID	Zona afectada por periostitis
UF 3518	<i>pars basilaris, pars petrosa (ambas).</i>
UF 3525	<i>pars basilaris, clavícula, ilion derecho, hemimandíbula izquierda.</i>
UF 3151	Mandíbula, tibias, fémures, iliones, radios, cubito izquierdo y humero izquierdo.
UE 3648	<i>pars basilaris, esfenoide, ilion derecho, costillas, fémures, tibias, pars petrosa (ambas).</i>

Este tipo de lesión es un marcador óseo no-específico de especial utilidad para considerar el estado de salud de una población, ya que su presencia suele indicar la reacción a un proceso infeccioso (Rihuete 2000). Este tipo de proceso patológico provoca cambios en la cortical del hueso, primero en forma de porosidades y estrías, y posteriormente como áreas elevadas de hueso nuevo (Ribot y Roberts 1996; Roberts 2019). Las bacterias, virus, hongos y parásitos suelen ser los principales agentes de enfermedades infecciosas, y han convivido con la humanidad desde sus albores (Rihuete 2000, 384; Barrett y Armelagos 2013). Las poblaciones humanas han experimentado continuas adaptaciones a su entorno para

sobrevivir, esta adaptación también conlleva consigo una gama relativamente amplia de factores de estrés inespecífico cambios de dieta, escasez alimentaria anual o factores climáticos (Ribot y Roberts 1996, 67).

Los individuos en crecimiento son los más sensibles en experimentar cualquier estrés, ya que tienen un periostio frágil y muy vascular que los hace más susceptibles a infecciones bacterianas de tipo inespecífico (Ribot y Roberts 1996, 70). El elevado número de muertes en los primeros años de vida no resulta extraño, debido a que es durante los 2 a 3 años cuando se produce el destete (Lewis 2006, 97-98). Este proceso para el infante conlleva un aumento en la probabilidad de padecer enfermedades, ya que las moléculas de Inmunoglobulina A (IgA)⁹ presentes en la leche materna son su principal barrera inmune contra los patógenos de su entorno (Van De Perre 2003; Hanson y Söderström 1981; Lewis 2006, 98). Con lo cual el destete, sobre todo si es prematuro, puede dejar al infante expuesto ante infecciones bacterianas y parasitarias que causan diarrea y desnutrición, siendo potencialmente fatales (Lewis 2006, 99-100; Guy, Masset, y Baud 1997; Hanson y Söderström 1981).

No obstante, las lesiones patológicas en individuos tan jóvenes, que han fallecido a los pocos días de nacer también reflejan el propio estado de salud de las madres, las cuales durante su embarazo podrían haber sufrido un déficit nutricional en su dieta o algún tipo de enfermedad infecciosa o vírica (Snoddy et al. 2017; Serrano y Santos 2013). Debemos tener en cuenta que los individuos infantiles de pocos días de vida cuando presentan este tipo de afectaciones óseas se deben a una enfermedad seguramente materna, ya que los pocos días de vida del infante no serían suficientes para dejar una marca patológica en el propio hueso. Por tanto, la condición patológica perinatal refleja el estado endógeno del bebé como resultado de las influencias genéticas y maternas (como anomalías congénitas, prematuridad, bajo peso al nacer o traumatismos al nacer) (Lewis 2006, 84).

No podemos aseverar que tipo de enfermedad causo los procesos de periostitis hallados en los cuatro individuos ya mencionados. Determinar patologías en individuos subadultos, sobre todo en los de más corta edad, es algo muy complicado en la mayoría de casos arqueológicos debido en parte a la conservación de los restos óseos y la dificultad que implica el proceso. A continuación, mostramos algunas imágenes en detalle de las reacciones periósticas halladas en algunos de los individuos.



Fig. 7 Pars basilaris perteneciente al individuo UF 3518. (Imagen propia).



Fig. 8 Fragmento de hemimandíbula izquierda perteneciente al individuo UF 3151 (Imagen propia).

⁹ Es el principal tipo de anticuerpo presente en las secreciones externas, como saliva, lagrimas, mucosa de los bronquios o mucosa intestinal. Actúa como primera línea de defensa frente a antígenos bacterianos y víricos. (Berg, Stryer, y Tymoczko 2007, 951)



Fig. 9 Diversos fragmentos de cráneo pertenecientes al individuo UF 3648. (Imagen propia).

Por otro lado, el individuo UF 3556 presentaba una malformación dental relacionada con la pieza temporal 62 (Fig. 4), esta se halló *in situ* en el maxilar. Es difícil concretar si se trata de una fusión o geminación dental. En todo caso creemos que es posible que se trate de un proceso de geminación dental, ya que se halló la dentición al completo y no parece faltar ninguna pieza dental, hecho que suele ocurrir con la fusión dental (Chipashvili, Vadachkoria, y Beshkenadze 2011). La pieza se presenta como una única pieza doble, este hecho se produce cuando un germen dental intenta dividirse en dos, lo que resulta en un diente grande con una corona bífida y un solo conducto radicular; este tipo de anomalía suele asociarse a un traumatismo o a un componente hereditario dominante (Neena et al. 2015; Camm y Wood 1989; Chipashvili, Vadachkoria, y Beshkenadze 2011).



Fig. 10 vista anterior (izquierda) y posterior (derecha) de la pieza dental 62. (imagen propia).

6. Discusión

Llegado a este punto de nuestro estudio la principal cuestión que nos atañe es comprender a que se debe la inusual concentración de individuos inmaduros en el patio del Edificio Extramuros. Para empezar, creo que debemos tener en cuenta que el patio es un elemento intermedio, es decir, no es un lugar público, pero tampoco quizá enteramente privado debido a su propia ubicación junto a la muralla de la ciudad. El patio actúa como un nexo de unión entre el Edificio Extramuros y el propio exterior, pero la principal pregunta es ¿dónde empieza la 'línea' de lo considerado como ámbito doméstico y privado? ¿Podemos

considerar las inhumaciones de *lesso* como algo enmarcado en ámbito doméstico? Esto es lo que trataremos de responder.

Tras los análisis realizados podemos afirmar que evidentemente existe una perduración en el tiempo, desde el siglo I d.C. hasta la tardoantigüedad, de enterramientos infantiles en el ámbito del patio. Los primeros enterramientos de época altoimperial destacan claramente con una tipología de tumba en fosa simple y la falta evidente de materialidad asociada a los individuos en la mayoría de los casos. Por el contrario, las tumbas tardoantigüas evidencian tipologías funerarias más complejas como bien ejemplifican la tumba de tegulae a doble vertiente (UF 3556) y la tumba de fosa con losas (UF 3123), y además se halló ajuar asociado a ambas.

Debemos señalar que estos enterramientos tardoantiguos del ámbito de patio se asocian a un proceso de abandono total o parcial de espacios públicos y privados tanto en Zona Muralla, cómo en otras zonas del sector norte de la ciudad: áreas del *Intervallum*, Zona Termas, y en la instalación productiva de la bodega tardoantigua situada en la *domus* señorial (Pera y Guitart 2012; Uscatescu 2004). Este proceso de abandono se iniciaría a partir del siglo III d.C., tal como evidencia el propio Edificio Extramuros, y se extendería a los siglos posteriores. En cuanto a la distribución y disposición de los enterramientos del sector norte no parece seguir un patrón y es absolutamente aleatoria y desordenada (Pera y Guitart 2012, 147). Los investigadores de *lesso* actualmente debaten si se puede considerar a estos enterramientos dispersos como la necrópolis tardoantigua de *lesso*, o simplemente como un proceso de enterramientos discontinuos a nivel de intramuros debido a los procesos de amortización de los espacios abandonados sin una organización o intención reguladora del espacio.

6.1. *Mors immatura*: la muerte infantil en contextos de hábitat

La principal información sobre los individuos infantiles que habitaron *lesso* proviene esencialmente de sus propias inhumaciones, como una constatación muda de su presencia dentro de la sociedad. Suponemos que en *lesso*, al igual que en el resto del mundo romano, la mortalidad infantil era indudablemente elevada. Debemos tener en cuenta que las poblaciones preindustriales suelen presentar una mortalidad infantil que se sitúa entre el 30% y 70% de la población total (Boquet-Apelle y Masset 1977). Estudios modernos sugieren que el 50% de los individuos infantiles no alcanzaba los diez años de edad y que durante el primer año de vida la tasa de mortandad era de entre el 20-30% (Parkin 2010, 113, 2013, 49-50; Carroll 2018, 147). Las mujeres en la antigüedad podían dar a luz un promedio de cinco o seis veces a lo largo de su vida para contrarrestar la alta mortalidad infantil (Parkin 2010, 106-7). Según Bradley entre las clases altas morían alrededor de un tercio de los niños durante el primer año de vida y casi la mitad de estos niños no alcanzaban los 10 años (2005, 69). El promedio de vida de la población se situaba en torno a los 20 y 30 años, siendo para algunos posible alcanzar los 40-50 años (Hope 2007, 43).

La sociedad romana temía la *mors immatura* o *ante suum diem*, ya que significaba algo funesto. El alma del fallecido podía estar descontenta y atrapada entre el mundo de los vivos y los muertos, con lo cual podía volver para atormentar a la familia si no recibía el sepelio adecuado (Vrugt-Lentz 1960; Hope 2009; Van Gennep 2008, 223). Virgilio en su obra plasma la creencia de que las almas infantiles son almas inquietas. Cuando Eneas traspasa las puertas del infierno, escucha los lamentos infantiles: «[...] se oyen voces y vagidos sin fin, las almas de los niños llorando, a los que antes de gustar la dulzura de la vida, en la linde de su umbral arrancó un día aciago, sesgados de los pechos de sus madres, y hundió en acerba muerte [...]»¹⁰ (Rawson 2002, 272; Carroll 2011, 99). El autor latino indica que las almas infantiles

¹⁰ Verg., A. 6. 426-429

habitaban una zona neutral en la entrada al inframundo, con lo cual una muerte prematura significaba no cruzar al más allá de forma plena.

Las muertes prematuras contaban con un ritual funerario o *funus* específico conocido como *funus acerbum*¹¹ (Alfayé 2009, 184-86; Villaescusa 2001, 79). Este tipo de rituales de enterramiento específico buscaban evitar el efecto nocivo de las almas inmaduras sobre los vivos, con lo cual debemos entenderlo como un rito para producir la separación entre el mundo de los vivos y de los difuntos (Alfayé 2009, 186). Por lo general los individuos infantiles eran inhumados y las exequias eran celebradas durante la noche. Plinio el Joven mencionaba al respecto que no era costumbre cremar a los infantes que aún no tenían dientes¹² ¹³. Juvenal también hace mención a este hecho de forma indirecta «[...] lloramos cuando nos sale al paso el entierro de una muchacha casadera o se cierra la tierra sobre un niño demasiado chico para el fuego de la pira»¹⁴. En el caso de los individuos de *Iesso* este hecho se confirma, ya que ninguno de los individuos perinatales hallados, hasta este momento, fue incinerado. No obstante, este tipo de tratamiento diferencial de no cremar a los perinatales, o individuos menores de seis meses, no siempre se cumplía. Se han evidenciado restos infantiles cremados en yacimientos de la Galia como Argenton, Martigny, Fréjus y Chantambre, y también en el yacimiento italiano de Porta Nola (Carroll 2011, 105-6; Lepetz y Andringa 2011; Fauduet y Tuffreau-Libre 1992).

En la sociedad romana inhumar a un prematuro o perinatal (menos de 28 días de vida) era un proceso distinto al de un infante que ya contaba con meses o años. Las exequias dirigidas a los prematuros o neonatos eran simples y realizadas con rapidez, y no solía aportarse ajuar. En nuestro estudio hemos evidenciado un patrón semejante, ya que gran parte de los perinatales fueron inhumados en pequeñas fosas y sin ajuar de ningún tipo como en el caso de UF 3525, UF 3586, UF 3601, UF3518, UF3591 y UF 3648. El único caso perinatal que porta ajuar es UF 3151 de periodo tardoantiguo, este en concreto portaba una llave que ya describimos anteriormente. El uso de tumbas simples y la falta de ajuar se cree que es debido a la corta edad de los infantes que apenas tuvieron tiempo para vivir, y debido a esto no se les consideraba parte del mundo terrenal ni se les otorgaban ritos funerarios completos (Néraudau 1985; Carroll 2011, 100; Hope 2009, 137). Muchos de estos neonatos o prematuros eran enterrados en las proximidades o dentro de los hogares familiares, independientemente de si el hogar se situaba o no dentro del propio *pomerium*. Esta práctica era muy común en las épocas tempranas de Roma, tal y como atestigua el autor Servio¹⁵ (Sevilla 2012). Este dato nos plantea si dicha situación sería la que hallamos en los enterramientos de los individuos inmaduros de *Iesso* en el patio del Edificio Extramuros.

No obstante, como todos sabemos en el siglo V a.C. la Ley de las XII Tablas se prohibía expresamente el entierro dentro del *pomerium* de la ciudad (Garnsey 2009, 256; Rascón y García-González 2005, 30). Encontramos esta ley adherida en los estatutos de las ciudades romanas italianas, pero también en las provincias (Carroll 2018, 157; Rascón y García-González 2005, 30), con lo cual *Iesso* también se veía afectada. Pero, en ningún caso la ley prohíbe el entierro de perinatales, o prematuros, dentro de intramuros o en zonas de hábitat, en ningún caso se habla de una excepción por edad. No obstante, el

¹¹ El concepto de *acerbus* en la literatura o epigrafía latina se asocia a algo ácido, agrio o áspero, como los frutos inmaduros o la muerte de un individuo infantil o joven (Fernandez 2003, 318; Rawson 2002, 273-75).

¹² Plin., *Nat.* 7.15.72.

¹³ Esta costumbre se cree que se basa en la creencia de que si el niño era incinerado antes de tener los primeros dientes (única parte del cuerpo que sobrevivía al fuego) no podría regresar a la Tierra Madre, ya que no quedarían restos (Moneo 2003, 410)

¹⁴ Juv., 135-140

¹⁵ Serv., A. 5.6.

autor romano Fulgencio¹⁶ en su obra menciona, basándose en un testimonio de Plinio¹⁷, que los niños menores de 40 días estaban fuera de la ley de entierro y solían inhumarse en *suggrundaria*¹⁸ que eran tumbas bajo los aleros de las casas o en nichos practicados en la pared (Lewis 2006, 92; Sevilla 2012, 210; Carroll 2018, 157; Soren y Soren 1999, 478). En *Iesso* hallamos la pervivencia de inhumaciones infantiles en ámbito de hábitat o cerca de los mismos en periodos muy posteriores a esta ley. El hecho de asignar esta diferenciación por edad a los niños en el fondo tiene un componente ideológico y cultural de trasfondo. Los infantes no sirven para procrear ni para la guerra, no son ciudadanos romanos de pleno derecho, y se circunscriben básicamente al ambiente doméstico y familiar, ya que no son personas sociables e irán integrándose a nivel social y adquiriendo ciertos derechos a medida que crezcan (Sevilla 2012, 199; Carroll 2018). Con lo cual el hecho de ‘marginar’ el enterramiento de estos infantiles a contextos domésticos o cercanos a estos mismos puede suponer una diferenciación en base a como los adultos percibían a estos infantes. Quizá percibidos como elementos alejados de la sociedad en sus primeros momentos de vida, asociándolos de esta forma al ámbito hogareño.

En a las exequias que se les otorgaban a los infantiles de más de siete meses — cuando estos ya contaban con su primera dentición — se supone que eran similares a las de los adultos, existía un ritual y el infante era reconocido e inhumado en la necrópolis junto a su familia según Plinio¹⁹. Norman (2002, 311) señala que el 13% de las lápidas de Roma fueron erigidas para niños de entre uno y cuatro años, pero solo el 1.3% de estas conmemoraron a bebés menores de un año. En nuestro caso en particular, como ya hemos mencionado, contamos con dos individuos tardoantiguos que rondan la franja de los 4-5 años de edad. Estos fueron inhumados a de forma intencional en una zona alejada de enterramientos adultos. Desconocemos si se puede hablar de un tratamiento diferencial o que simplemente era una práctica normal en el momento en que se produjo la deposición, ya que las tumbas de esta época no son simples fosas apenas identificables en el registro arqueológico, son tumbas bien delimitadas y con una inversión de trabajo evidente. Además, los individuos se encontraban bien colocados en sus sepulturas y tenían elementos de ajuar asociados. Es evidente que hay una intencionalidad clara de despedirse del infantil, y existe una preparación previa.

Por tanto, como podemos evidenciar las exequias que se dispensaban a los individuos perinatales o menores de un año en *Iesso* son muy simples en comparación con la de individuos de mayor edad, y además estas no parecen requerir complejas ceremonias. Este tipo de enterramiento podríamos considerarlo como una perspectiva muy fría hacia los perinatales o individuos de corta edad, ya que en la mayoría de los inhumados en el siglo I d.C. nos hallamos ante una tumba simple poco profunda y sin presencia de ajuar. El hecho de hallar tumbas que apenas son oquedades en el pavimento y donde en muchos casos no se aprecia del todo la posición del infante es algo que invita a pensar en la naturaleza de la deposición. Si bien es cierto que el cómo los romanos lloraban por sus hijos se mueve entre los ideales y la realidades (Hope 2009, 137), y en ocasiones la única información con la que contamos son las fuentes antiguas.

Si nos basamos en las fuentes de la época, se impelía a no llorar en demasía la muerte de los perinatales o guardarles luto, a menor edad menor importancia tenía el deceso. Algunos ejemplos los hallamos en

¹⁶ Fulg., *serm. ant.* 7.

¹⁷ Plin., *Nat.* 7.16.15,82

¹⁸ En cuanto al término de *suggrundaria* su origen es controvertido. Se ha especulado que este haga referencia al culto a los *Lares grundules* o *grundulii* asociados al hogar, por otro lado, se considera que está asociado al culto de las Curias (Sevilla 2012, 210)

¹⁹ Plin., *Nat.* 7.15.68

autores como Cicerón el cual dice que «si muere un niño pequeño, hay que soportarlo con ánimo sereno, mientras que, si muere en la cuna, no hay ni siquiera que lamentarlo.»²⁰ (Carroll 2011, 100). Seneca en su obra menciona una carta a su amigo Marullo, al cual reprende al mostrar poca firmeza ante la muerte de su hijo «[...] ¿Con tanto disgusto soportas la muerte de un hijo? ¿Qué harías si perdieases a un amigo? Has perdido un hijo tan pequeño, que nada podías prometerte de él todavía: esto es perder solamente breve espacio de tiempo»²¹ (Hope 2007, 138).

Debemos pensar que la mayoría de fuentes que han sobrevivido hasta nuestros días proceden de personajes masculinos, y en ningún caso femeninos, los cuales pertenecían a la elite la cual se nutría de cosmovisiones estoicas, con lo que representaban esas ideas morales del mundo aristocrático romano sobre la moderación y el autocontrol (Carroll 2018, 136, 2011, 99). Con lo cual padecemos un doble sesgo informativo en este tipo de testimonios, tanto a nivel de género como a nivel de clase social.

El estoicismo de las elites llevó a implantar leyes sobre el luto y su duración, y estas se regían según la edad del infante que fallecía. Plutarco en su obra menciona como el luto fue reglamentado por Numa según la edad del infante, si este era menor de tres años no podía guardarse luto, si fallecía pasada esta edad le correspondían tantos meses de luto como años había vivido, hasta los 10 años²². Ulpiano también comenta algo parecido al respecto²³ aludiendo que a los niños menores de tres años no se les lloran formalmente si no de forma marginal, y en el caso de los niños menores de un año no se hacía duelo de ningún tipo (Carroll 2011, 100). Si ajustamos nuestra explicación a estas fuentes clásicas estaríamos auto-sesgando nuestra propia interpretación, acogiéndonos un punto de vista práctico y propio de la elite, y la cual no se ajustaría teniendo en cuenta el contexto social de *Iesso*.

Tenemos testimonios de que este tipo de medidas reguladoras del luto fueron criticadas y no muy compartidas por el grueso poblacional. Un ejemplo es el poeta Estacio, en su obra *Silvas* narra la gran tristeza que sintió al morir su hijo adoptivo²⁴, y debido a su dolor critica tajantemente las leyes impuestas sobre el duelo: «¿Quién eres tú para pesar mis llantos y mis quejas? Demasiado feliz cruel en demasía e ignorante, Fortuna, de tu imperio, quien se atreve a dictar leyes y a decidir los límites del duelo.»²⁵ (Hope 2009; Carroll 2018, 240). El autor consideraba poco ético o antinatural esta regulación, es posible que el poeta tuviese una disposición diferente hacia el luto debido a que su posición social se encontraba fuera del rango ecuestre, y alejado de los aristócratas a los que les preocupaba el decoro en el duelo. Esto nos daría una idea de como podría haber sido percibido el duelo entre el grueso poblacional romano más alejado de las élites (Hope 2009, 6; Carroll 2011, 241).

El dolor de progenitores más anónimos también ha llegado a nuestros días a través de los epitafios dedicados a sus hijos. En la ciudad de *Iesso* hallamos un ejemplo muy claro de este tipo de epitafios en una lápida funeraria de una niña llamada Lesbia, datada a finales del siglo I y principios del siglo III d.C., en cuyo texto su madre Servilia Praepusa se despide de su hija fallecida a los once años y diez meses de edad²⁶ (Mariner y Pita 1967). Otro ejemplo es un epitafio romano (CIL VI 7574) donde un padre compara

²⁰ Cic., *Tusc.* 1.39

²¹ Sen., *Ep.* 99. 15

²² Plu., *Num.* 12

²³ Ulp., *Dig.* 2. 536

²⁴ Stat., *Silv.* 5.5.55

²⁵ *ibidem.* 5.5.55-60

²⁶ Para más información incluimos en Anexo sección 3 la transcripción y traducción del texto epigráfico, el cual es extenso, y la fotografía de la lápida en cuestión.

la muerte de su hija con la fruta recolectada de forma temprana, y que aún no ha podido madurar: «Quo modo mala in arbore pendunt, sic corpora nostra: / aut matura cadunt aut cito acerba ruunt» (Hernández Pérez 2001, 86-87). También las representaciones funerarias infantiles eran un modo de expresar amor a los niños, fueron comunes desde el periodo de Augusto siendo relativamente populares, y se representaba a los infantes jugando, caminando, hablando o aprendiendo. La política de Augusto era natalista, con lo cual explotó y desarrolló un simbolismo cultural donde la familia y los infantes tenían un papel central (Rawson 1997). No obstante, se debe destacar que en este tipo de representaciones los niños recién nacidos o de corta edad se encuentran totalmente ausentes. Los infantes de menos de un año son representados de forma más frecuente en la escultura funeraria como los sarcófagos, Rawson ha documentado 321 ejemplos entre los siglos II y III d.C., donde se les puede ver tomando su primer baño, siendo amamantados, jugando o siendo llorados por sus padres, pero también se les podía representar cazando o en fiestas dionisiacas en el próximo mundo (Rawson 1997, 78-80; Carroll 2011, 101).

Si bien es posible que la muerte infantil fuese un acontecimiento común en la vida social romana, es evidente que por mucho que se intentase paliar la pérdida, era un momento doloroso para la familia. No importa cuán pequeño sea el infante que fallezca, el proceso de gestación y parto ya implican vínculos maternos con el neonato. Es difícil suponer que la actitud de los progenitores fuese elegir la indiferencia. Si bien es cierto según Hope (2009, 138) las clases altas es probable que aplicasen el distanciamiento deliberado de estos infantes de corta edad, dejándolos a cargo de cuidadores y nodrizas, con lo cual si el niño fallecía el golpe emocional resultaba menor. Pero, podemos deducir que en el caso de las personas de bajo estrato social la situación era diametralmente opuesta, con lo cual no podemos interpretar los enterramientos de *lesso* en base a unas fuentes clásicas que nos dan una visión totalmente clasista y estoica del duelo y la muerte prematura.

6.2. Enterramientos diferenciales en contextos romanos: *lesso* ¿norma o excepción?

Dentro de Catalunya o la propia Península Ibérica hallamos evidencias de enterramientos asociados a perinatales que han sido inhumados en espacios habitacionales, e incluso productivos, pertenecientes a época romana se suelen datar generalmente de época tardorepublicana o altoimperial, y no suelen extenderse más allá del siglo II d.C. (Coll, Prevosti, y Bagà 2019, 211).

Encontramos casos cercanos a la propia *lesso* como es el yacimiento de La Magdalena en Ilerda. En este yacimiento se hallaron diez enterramientos infantiles dentro de un edificio cuya finalidad no ha podido ser determinada, estos fueron depositados en fosas simples que perforaban los pavimentos de las distintas estancias y se situaban junto a los muros de cierre de las habitaciones. La cronología del edificio se enmarca entre finales de la primera mitad del siglo I d.C. y mediados del siglo II d.C., la mayoría de los individuos infantiles inhumados no poseía ajuar salvo dos que portaban fragmentos de bronce y restos de lo que parecían ser huevos (Sevilla 2010, 202; Coll, Prevosti, y Bagà 2019).

Otro yacimiento donde se han producido enterramientos perinatales dentro de hábitat es el yacimiento del *vicus* romano republicano de Camp de les Lloses en Tona, los cuales se datan alrededor del último tercio del siglo II a.C., hasta el momento se han documentado 9 inhumaciones, como por ejemplo la inhumación de un individuo de 38-40 semanas hallado en el ámbito 13 en el extremo SE justo al lado de un muro, y otro perinatal de 32 a 42 semanas que fue hallado en el ámbito 19 bajo el pavimento de la habitación (Mestres 2003). También se documentó otra inhumación infantil de un individuo de un mes y medio dentro del ámbito 8, el cual estaba destinado a actividades de tipo metalúrgico (Mestres 2003; Duran, Mestres, y Molas 2016). En Premià de Mar también se han hallado casos de 4 enterramientos

perinatales de época tardoantigua en ámbito doméstico en el edificio octogonal de Can Ferrerons, concretamente en los ámbitos 9, 11, 16 y 23 (Coll, Prevosti, y Bagà 2019, 207, 212).

Casos similares a los yacimientos catalanes han podido ser constatados en yacimientos de diversas zonas de España como en Celsa (Velilla de Ebro) donde se hallaron 36 enterramientos — de entre el último tercio del I d.C. y el siglo I d.C.— en el interior de diversas casas en pequeños huecos excavados en el pavimento y sin ajuar (Morales 1990; Sevilla 2012, 202). En los yacimientos de Las Ermitas y el de Iruña/Veleia situados en Álava se halló asimismo la presencia de enterramientos infantiles en áreas de hábitat. En las Ermitas se encontraron seis inhumaciones infantiles en interior de ámbitos de vivienda datados de fase altoimperial, en el caso de Iruña/Veleia se hallaron inhumaciones infantiles de época también altoimperial (entorno a la mitad del siglo II d.C.) en la llamada *Domus del Impluvium* (Gil 2002; Sevilla 2012, 202). En Bilbilis (Calatayud) también aparecieron restos de dos individuos infantiles en una vivienda situada en la zona del Ninfeo, y los restos se dataron de finales del siglo I d.C. En otros yacimientos como Villa de Arellano en Navarra se hallaron de igual modo restos humanos pertenecientes a tres enterramientos infantiles, de entre los siglos I y V d.C. (Sáenz et al. 2006; Sevilla 2012).

Fuera de territorio español también se han detectado este tipo de patrones funerarios hacia individuos perinatales o de corta edad en yacimientos romanos. Un ejemplo es el yacimiento de Sallèles d'Aude en Francia, dentro de un taller cerámico denominado como Edificio III se encontraron numerosos entierros infantiles, un total de 13 inhumaciones bajo el suelo pisoneado del edificio de carácter productivo. Los niños se cree que fueron enterrados en la segunda mitad del siglo I d.C., y las tumbas fueron señaladas con un azulejo o fragmento de azulejo. Más de la mitad de los bebés murieron al nacer o solo unos días después, cuatro dentro de los primeros tres meses de vida, y uno de seis a nueve meses (Carroll 2018, 158-59). El entierro de infantes en granjas y villas romanas está muy bien atestiguado en la Galia, en el yacimiento de Champ Madame en Beaumont se hallaron 27 perinatales enterrados durante los siglos I y II d.C. en un área adyacente a la pared externa de un recinto de la propia villa (Carroll 2018, 161).

En Italia se han atestiguado de igual modo enterramientos intramuros. Un caso muy interesante lo hallamos en Cittareale, donde se hallaron 9 entierros de infantiles que según los investigadores son un ejemplo claro de la práctica de inhumación por *suggrundaria* (Alapont Martín y Bouneau 2010). Estas inhumaciones fueron encontradas a lo largo de las paredes de las habitaciones contiguas al santuario de Falacrinae. Eran todos enterramientos primarios en fosa y alguna de las tumbas se encontraba cubierta por tegulae, menos uno de los enterramientos que era una deposición secundaria en una copa de *buccherio nero* (Alapont Martín y Bouneau 2010, 9). De las tumbas halladas 8 datan de época republicana y la del individuo inhumado en el jarrón del siglo VII-VI a.C. (Alapont Martín y Bouneau 2010, 2).

Otro ejemplo es el yacimiento rural de Mezzocorona, en Trentino. Se localizaron tres tumbas perinatales que fueron encontradas en viviendas que todavía estaban en uso en el momento de los enterramientos y fueron abandonadas a finales del siglo III d.C. (Carroll 2018, 162). También se hallaron enterramientos en espacios domésticos en los llamados barracones de esclavos en la Villa Magna, cerca de Roma, que datan de época tardoantigua. Las habitaciones también estaban en uso cuando los individuos inmaduros fueron enterrados, se enterraron bajo el suelo de habitaciones individuales, dos niños en la habitación 13 y cuatro la habitación 23. Estos variaban en edad de recién nacidos a entre doce y dieciocho meses, y no fueron depositados de forma descuidada; en cambio, fueron enterrados en fosas que contienen ataúdes rudimentarios hechos de azulejos rotos (Carroll 2018, 163; Soren y Soren 1999).

No obstante, debemos tener en cuenta que este tipo de prácticas funerarias y enterramientos diferenciales hacia perinatales o individuos de corta edad no es únicamente algo constatado en el mundo romano. La asociación de enterramientos infantiles en contextos domésticos se documenta desde la

prehistoria en la Península Ibérica, y en áreas cercanas a la misma. El ejemplo más claro y cercano lo hallamos en las comunidades ibéricas donde se han encontrado numerosos yacimientos que presentan este tipo de enterramientos infantiles bajo hábitat o zonas productivas. Algunos ejemplos de este tipo de yacimientos son La Illa d'en Reixac (Ullastret), Turo de Ca n'Olivé, Peña del Moro (Sant Just Desvern), La Escudilla (Zucaína), Puig de la Nao (Benicarló), Moleta del Remei (Alcanar) o Mas Castellar (Pontos), entre muchos otros (Gracia y Munilla 2004, 719; Subirà y Molist 2008, 376).

Debido a esto, una de las posibles hipótesis que se ha barajado para los enterramientos infantiles en entornos de hábitat asociados a las provincias romanas es que pueda deberse a un sustrato cultural indígena de carácter ibero presente en estas poblaciones. A pesar de todo, el pueblo romano parece ser que conocía y practicaba de este tipo de inhumaciones en ámbitos de hábitat. Si bien es cierto que debemos tener en cuenta el propio contexto de cada caso, la zona donde se asentaron y el sustrato cultural de la población nativa, no podemos descartar rotundamente que este tipo de prácticas de inhumación de infantiles en hábitat no sea también una costumbre exportada por parte de los pobladores romanos. Al menos podemos considerarlo una posibilidad plausible en vista de los casos expuestos en Italia y la información que nos aportan las fuentes clásicas. Si más no, es posible que los moradores romanos no viesen extrañas este tipo de prácticas entre los nativos y las compartiesen, o simplemente les resultase indiferente.

6.3. Aborto, infanticidio y exposición: la muerte silenciosa

Otra hipótesis que suele barajarse con las inhumaciones perinatales o de individuos de corta edad fuera de espacios de necrópolis es que estos niños podrían haber sido víctimas de procesos de aborto, infanticidio, o exposición, y en algunos casos incluso sacrificios. Si bien se empleaban sistemas anticonceptivos estos no eran del todo eficaces, y el aborto, el infanticidio y la exposición eran formas de evitar el embarazo (Pomeroy 2004). La principal preocupación para muchas mujeres a lo largo de la historia ha sido controlar la natalidad, ya que en ocasiones la maternidad no era algo deseado y podía ser un escollo o un gran estigma para una mujer soltera, adúltera o que trabajase con su cuerpo como en el caso de las meretrices (Hopkins 1965; Pomeroy 2004, 189). Que las inhumaciones perinatales o de individuos de corta edad se relacionen con prácticas de aborto, infanticidio y exposición se debe a que se basan en gran medida en algunos indicios como: concentraciones de sepulturas o restos pertenecientes a individuos perinatales o fetos en un áreas inusuales; individuos infantiles o perinatales desechados en depósitos de basura, inhumaciones en fosas simples a poca profundidad y poco preparadas o descuidadas; e indicios de maltrato o violencia a nivel osteológico (Lewis 2006; Gowland, Chamberlain, y Redfern 2014; Millett y Gowland 2015).

Quizás el caso más conocido en Italia que trate temas de abortos e infanticidio es el del yacimiento de Lugnano, donde se hallaron 47 individuos inmaduros de diversos rangos de edad inhumados en cinco habitaciones de una villa romana abandonada y reutilizada para enterramientos a mediados del siglo V d.C. Veintidós de los individuos hallados se cree que eran probablemente fetos abortados. Estos infantes fueron enterrados en fosas simples, que eran oquedades poco profundas tapadas con tejas reutilizadas, o ánforas, y no había evidencias de que se hubieran tomado mayores cuidados en el entierro para ninguno de los infantes, ni siquiera en base a la edad (Carroll 2018, 163).

En el caso de *Iesso* la tipología de tumbas de individuos perinatales tienen por lo general una menor entidad que las tumbas asociadas a individuos de edades superiores que se atribuyen a momentos tardoantiguos. La mayoría de sepulturas del siglo I d.C. Son sepulturas de fosa simple, con poca profundidad, que apenas se detectaron bien en el proceso de excavación, y los individuos infantiles inhumados en estos enterramientos en ocasiones era difícil poder determinar la posición y orientación

del cuerpo, y, por otro lado, no había materialidad asociada a estas tumbas en concreto, salvo en el caso de la tumba UF 3151 que portaba una llave de grandes dimensiones. La sensación que pueden transmitir estas tumbas en un primer vistazo es que en el momento de su ejecución fueron ejecutadas de forma rápida y simple, ya que estas fosas son poco profundas y no requieren un gran tiempo de inversión. El objetivo último era quizá finalizar un trámite poco deseable en un corto espacio de tiempo. Por otro lado, Debemos señalar dos casos en concreto, la UF 3518 y UF 3648, las cuales fueron halladas encastadas entre elementos constructivos. En el caso de la UF 3518 de época tardoantigua, la sepultura se encontraba adosada al pozo de la zona del patio, encajaron los restos del individuo perinatal entre las piedras que forman la corona, y la oscuridad donde el infantil fue inhumado no parecía presentar una preparación previa. Este tratamiento al individuo perinatal tardoantiguo contrasta con el expedido a los de mayor edad que tenemos documentados de este periodo (UF 3123 y UF 3556). En el caso de UF 3648, datado de mediados o segunda mitad del siglo I d.C., este individuo infantil fue inhumado entre la separación de ámbitos de la estancia A-1 y la torre de muralla. El infantil se hallaba en decúbito prono y no tenía ningún tipo de ajuar asociado.

Este tipo de tratamiento funerario tan simple y poco elaborado hacia los individuos perinatales, y la gran concentración de estos en el patio, nos hace replantearnos si su presencia no podría deberse a razones que no tenían que ver con la muerte natural. No obstante, en nuestro caso no tenemos a día de hoy ningún tipo de evidencia irrefutable que avale este tipo de hipótesis, ni osteológica ni arqueológica. A pesar de ello, algunos de los yacimientos que han documentado casos similares nos hacen valorar esta posibilidad.

Un caso destacable es el del yacimiento de Yewden (Hambleden, Inglaterra). Este yacimiento se trata de una granja romana donde se hallaron 97 subadultos en la zona norte del yacimiento. Estos se situaban fuera de la pared perimetral de la granja, y se encontró presencia de algunos inmaduros más encastados en la pared perimetral o bajo del suelo de un edificio (Mays y Evers 2011). Mediante el estudio del conjunto osteológico llegaron a la conclusión de que eran víctimas de un infanticidio debido a la gran cantidad de individuos, y que muchos no superaban las 40 semanas de gestación. Otro caso interesante lo hallamos también en el yacimiento de Ashkelon, datado de la antigüedad tardía, ha mostrado evidencias de restos osteológicos de 100 individuos inmaduros que murieron a los pocos días de nacer y fueron arrojados en una zona de desagüe, en un canal de mampostería subterráneo, situado bajo una casa de baños construida en el siglo IV d.C. Las criaturas no habían sido colocadas en posición mortuoria, no había un cuidado en el momento de la deposición de los cuerpos (Smith y Kahila 1992, 668-69). Los investigadores realizaron análisis de ADN para determinar si existía una discriminación por sexos, y los análisis arrojaron que la mayoría de individuos eran masculinos. Esto podría plantear que la casa de baños fuese un prostíbulo, y por tanto los niños no eran deseados pero las niñas podían servir como mano de obra una vez fuesen adultas (Mays y Faerman 2001, 864-65). Para los investigadores del yacimiento de Yewden las similitudes de su yacimiento con el de Ashkelon son evidentes debido a la cantidad de inhumaciones. Estos creen que es posible que la granja fuese en realidad un burdel o tuviese como 'función extra' este tipo de servicios (Mays y Evers 2011). Por otro lado, el excavador del asentamiento Alfred Heneage Cock afirmó que las tumbas parecían haber sido excavadas de forma furtiva y en secreto —quizá al cobijo de la noche—, ya que estas eran muy irregulares y a veces se hallaban superpuestas (Cocks 1921; Carroll 2018, 174).

En el caso de Iesso no hay una gran aglomeración de inmaduros, pero, por otro lado, sí que hallamos unos rangos de edad entre los individuos inhumados que en la mayoría de casos no superan las 40 semanas, y únicamente superan el año dos de los individuos asociados a enterramientos tardoantiguos, UF 3123 y UF 3556. En el caso de los individuos inhumados durante las fases del siglo I d.C. no superan las 40 semanas o las rondan. Un caso interesante que también presenta una aglomeración infantil en un ámbito

concreto y de una cantidad de individuos similar a *Iesso* lo hallamos en Hort de Morand (Denia, Alicante), en este yacimiento se hallaron sepulturas que se han relacionado con casos de infanticidio o sacrificio. Se encontraron un total de 8 enterramientos infantiles enterrados en las zanjas de cimentación o bajo el paramento de los muros de un complejo de edificios que debían formar parte del sector portuario, los cuales estaba destinados al almacenamiento de las mercancías y, junto a estos, un depósito ritual en relación directa con ritos de carácter fundacional que se fechan en el momento de la propia construcción de los edificios (Sevilla 2012, 205). Si bien es cierto la situación de los individuos a nivel de inhumación es diferente, no deja de ser destacable que se produzcan este tipo de prácticas en territorio hispánico.

El principal escollo de este tipo de teorías sobre procesos de aborto, infanticidio o exposición es la falta de evidencia osteológica a la hora de determinar este tipo de prácticas. Si bien es cierto que en ocasiones es posible determinarlas o intuir las, en la mayoría de casos es algo casi imposible. Casi exclusivamente todo el conocimiento que tenemos de este tipo de prácticas proviene de las fuentes clásicas, por la simple razón de que apenas existe una evidencia arqueológica clara (Carroll 2018, 170). El infanticidio es mencionado por Dionisio de Halicarnaso, refiriéndose a una vieja ley de Rómulo²⁷ en la que se prohíbe matar a niños menores de 3 años, salvo que estos fueran tarados o deformes. La Ley de las XII Tablas también deja constancia de que todo neonato con alguna deformidad o que sea monstruoso debía ser asesinado inmediatamente²⁸ (Rascón y García-González 2005, 9). Seneca afirmaba que los niños que nacían débiles y anormales debían ser ahogados, y que era una medida social para separar lo dañado de lo sano²⁹.

El infanticidio es una práctica eugenésica y a la vez se considera también por los investigadores como un modificador demográfico, ya que permitía a las familias deshacerse de un individuo infantil no deseado. Esta última práctica ocurría con frecuencia en sociedades donde se valora más un sexo que el otro. Autores como Wiedemann señalan que es posible que la mayoría de infanticidios fueran destinados a las niñas, y en algunos cementerios romano británicos hay investigadores que dicen observar que el ratio de individuos inmaduros femeninos es mayor que el de masculinos (Wiedemann 2014, 37; Mays y Faerman 2001; Mays y Evers 2011). No obstante, muchos investigadores no están del todo de acuerdo con estas conclusiones abogando que el fenómeno de infanticidio o exposición era mucho más complejo de lo que parece, y es posible que la mayoría de niños no deseados fueran adoptados por otras personas. De igual modo si los niños fueron abandonados y dejados a su suerte es posible que no pudiéramos detectarlos en el registro arqueológico (Millett y Gowland 2015).

Por otro lado, la exposición o abandono infantil era el único método legal en la antigüedad para limitar el tamaño de las familias en Roma, en cambio el infanticidio no lo era, a no ser que fuese por práctica ritual (Gowland, Chamberlain, y Redfern 2014). El legislador Paulo menciona que legalmente la exposición o abandono de un recién nacido se podía equiparar con el infanticidio, y también la negativa a alimentarlo³⁰. No obstante, el hecho de exponer a un niño se consideraba que se hacía buscando la misericordia ajena y se esperaba que el infante sobreviviese (González Gutiérrez 2017, 114). Boswell señala que la traducción del latín de la palabra *expositio* es engañosa, ya que transmite una idea de hostilidad y peligrosidad para el infante (Boswell 1998). Pero tampoco debemos engañarnos, si bien el infante podía sobrevivir, este abandono infantil en ocasiones significaba que los niños acabasen en manos de gente que no pretendía cuidarles, si no utilizarlos como mercancía ya fuese como esclavos o ejerciendo la prostitución (Harris 1994, 65-66). Según expone Harris parece que la práctica de abandono o exposición

²⁷ Dio. Cas. 2.15.1-2

²⁸ Ley XII Tablas, tabla IV

²⁹ Sen., *De ira* 1.15

³⁰ *Dig.* 25.3.4.

de individuos infantiles durante la época Imperial era muy frecuente. Incluso yendo un paso más allá en el año 313 d.C. el emperador Constantino autorizó la venta de infantes, esto produjo una disminución de la necesidad de exponer a los niños, pero de todas formas la práctica no fue abandonada y finalmente fue sometida a prohibición legal (Harris 1994, 1).

En conclusión, en el caso de Iesso aun no pudiendo demostrar que se produjo algún tipo de infanticidio selectivo o de otro tipo, no debemos destacar esta posibilidad. Los niños inhumados en el patio en el momento de funcionamiento del edificio ninguno sobrepasaba las 40 semanas, además las tumbas no parecen reflejar un esmero especial en su ejecución y quizás fueron realizadas con rapidez, algo que nos hace recordar lo mencionado por Alfred Heneage Cock sobre que las tumbas de Yawden parecían haber sido excavadas de forma furtiva y en secreto, ya que estas eran muy irregulares (Cocks 1921; Carroll 2018, 174).

No obstante, la identificación de la causa de la muerte en restos osteológicos es problemática, ya que en ocasiones no deja signos que nos permitan diagnosticarla, incluso podemos llegar a confundir dichos signos con daños posteriores sufridos a raíz de procesos tafonómicos. En el caso de los individuos inmaduros es aún más complicado poder llegar a entender la naturaleza del entierro, y aún más complicado tratar de discernir si se trata de un infanticidio, ya que esta práctica no siempre tiene porque conllevar violencia directa hacia el individuo infantil como el ahogamiento, las contusiones, arrojarlos de lugares elevados u otro tipo de acciones violentas. Otra forma de infanticidio ‘silencioso’, y que es indetectable a nivel osteológico, es dejar morir de inanición a la criatura o descuidarlos hasta tal punto que acaben falleciendo. De igual modo si los niños fueron abandonados y dejados a su suerte es posible que no pudiéramos detectarlos en el registro arqueológico (Millett y Gowland 2015).

7. Conclusiones

La presencia de inhumaciones perinatales dentro del propio ámbito de hábitat, y de las provincias romanas de Hispania, como hemos podido comprobar no es algo inusual. Casi todos los contextos que hemos tratado se encuentran en espacios de interior de hábitat, es decir, situados en el interior de un edificio de carácter doméstico — o productivo en algunos casos — e inhumados bajo el pavimento de las estancias. En nuestro caso, si bien el patio es un anexo del propio Edificio Extramuros a día de hoy es complicado poder comprender de forma exacta como se articulaba esta zona con el propio edificio. Uno de los casos más interesantes que hemos comentado es la granja de Yawden. Ya que esta presentaba una inusual concentración de inhumaciones cerca de un muro perimetral, el cual se halla también en una zona de patio, con lo cual aporta una visión diferente al dejar de lado el edificio doméstico asociado como sucede en el caso de Iesso.

En cuanto a la naturaleza de la propia edificación del Edificio Extramuros la hipótesis más plausible para los investigadores del yacimiento se centra en que dicho edificio tenía las funciones de una casa de hospedaje. Por otro lado, el patio seguramente se emplearía como anexo a las funciones propias del edificio como lugar de almacenamiento o de tareas productivas, ya que hallamos la presencia de una estructura que parecen ser de tipo productivo con un canal asociado y ambas estructuras adosadas a la muralla (Guitart et al. 2015, 164). Aun pudiendo tratarse de un edificio de hospedaje queda patente que existe un componente de hábitat, ya que debía ser regentado por una familia o unos propietarios. Se trataría a la vez de un lugar de trabajo o producción y de vivienda. De hecho, la propia situación del Edificio Extramuros nos habla de la naturaleza de esta edificación, ya que su construcción se llevó a cabo prácticamente pegada a la propia muralla y muy cerca de la puerta de entrada. Esto hace pensar que no

se trata de una vivienda al uso como las *domus* que podemos hallar dentro del propio *pomerium*, y su propia cercanía a la puerta de entrada puede aportarnos la idea de que quizá ofreciese un servicio determinado para la gente que se hallaba de paso por la ciudad, con lo cual la hipótesis propuesta por los investigadores sería bastante plausible.

En el caso de los infantiles de *Iesso* inhumados en la zona de patio y Edificio Extramuros no se ha detectado que sufrieran algún episodio de violencia o maltrato, con lo cual creemos que inicialmente se podría descartar la hipótesis del infanticidio. No obstante, como hemos mencionado en ocasiones este tipo de maltratos hacia los infantes es algo imposible de observar a nivel osteológico, ya que no se producen acciones violentas hacia el infante, sino que simplemente se le deja morir de inanición. Si bien es cierto que no hallamos evidencias de violencia a nivel patológico hemos podido detectar en 4 de los individuos, pertenecientes a las fases de uso del edificio en el siglo I d.C., una gran presencia generalizada de periostitis. Como ya hemos mencionado esto podría indicar algún tipo de avitaminosis, bacteria o enfermedad vírica, que pudo afectar a la salud de la propia madre y por ende al feto, debido a que un individuo perinatal por sí solo no desarrollaría una afectación que se reflejase en los huesos tan rápido antes de su muerte. El estado de salud de la madre incide de forma directa en la supervivencia del bebe durante los primeros días o semanas de vida. Puede que los niños de *Iesso* simplemente fuesen víctimas colaterales de una mala nutrición materna o enfermedad. Quizá esto debería hacernos replantearnos en qué condiciones y que salud general presentaba la población de *Iesso*.

Otro punto que quizá debemos plantearnos es que es probable que en *Iesso*, como sucede en otros muchos yacimientos, los miembros de la comunidad no fueran enterrados en el mismo lugar. Este tipo de comportamientos que obedecen a cuestiones sociológicas y culturales, en ocasiones son diferenciaciones por edad o género, y en otras por el propio estatus del individuo o el de su núcleo familiar (Guy, Masset, y Baud 1997; Lewis 2006). Quizá las inhumaciones asociadas al patio y Edificio Extramuros obedezcan a una dinámica familiar interna de los propios inquilinos del edificio, los cuales llevarían a cabo enterramientos dentro de hábitat o zonas de paso como el patio, generando un trato funerario diferencial hacia los individuos infantiles de su propia familia. No podemos llegar a saber si la familia, o propietarios del Edificio Extramuros, que vivían en el mismo eran de sustrato ibero o romano, pero no obstante este tipo de prácticas funerarias relacionadas con los individuos inmaduros no eran ajeas ni a romanos ni a iberos. Con lo cual, podríamos hablar tanto de una tradición exportada por romanos o de una pervivencia cultural ibera. No obstante, se debe señalar y tener presente que las inhumaciones infantiles en ámbitos de hábitat ya eran prácticas funerarias habituales en la Península Ibérica, ya que existían mucho antes de la presencia romana y se encuentran constatadas de manera significativa desde la edad del bronce tardío.

A día de hoy el desconocimiento de la necrópolis altoimperial, supone no poder inferir patrones de enterramiento sobre los individuos perinatales o infantiles en el momento de funcionamiento del propio Edificio Extramuros. El poder obtener datos de la necrópolis ayudaría a inferir la cantidad de individuos inmaduros que fueron inhumados en la necrópolis junto a sus familiares y se podría comprobar si existe un sesgo hacia individuos de menos de 1 año de edad en este tipo de prácticas. De este modo se podría comprobar si los inhumados en la zona de patio o Edificio Extramuros son una excepción dentro de la norma. No obstante, aun no contando con la necrópolis altoimperial, tenemos evidencias de individuos infantiles inhumados en la zona de Camp Primer y la Casa I del *Intervallum* hallados en excavaciones de los años 90. Sin embargo, son casos aislados y la datación de estos enterramientos no es del todo clara (Pera y Guitart 2012, 148), pero nos indica la presencia de individuos perinatales en zona intramuros con lo cual podría ser una línea de investigación interesante para futuros proyectos.

8. Bibliografía

- Alapont Martín, Llorenç, y C. Bouneau. 2010. «Les sépultures de sujets périnatales du Vicus de Falacrinae (Cittareale, Italie). Évidences anthropologiques du rituel des *suggrundaria*». *Bulletins et Mémoires de la Société d'Anthropologie de Paris*, ISSN-e 1777-5469, Vol. 22, N°. 3-4, 2010, págs. 117-144. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3599395&info=resumen&idioma=ENG>.
- Alfayé, Silvia. 2009. «Sit tibi terra gravis: magical-religious practices against restless dead in the Ancient World». In: Marco, F., Pina, F., y Remesal, J. (eds.), *Formae mortis: el tránsito de la vida a la muerte en las sociedades antiguas*, Barcelona, 2009, pp. 181-216, 181-216.
- Ariès, Philippe. 1960. *L'enfant et la vie familiale sous l'ancien regime*. Paris: Éditions du Seuil.
- Armentano, Núria, Xavier Jordána, y Assumpcio Malgosa. 2014. «Estudio tafonómico e interpretación del gesto funerario de los restos óseos de la cova de Montanissell (Alt Urgell, Lleida)». *Trabajos de Prehistoria* 71 (1): 156-72. <https://doi.org/10.3989/tp.2014.12130>.
- Baker, Brenda J., Tosha L. Dupras, Matthew W. Tocheri, y Sandra M. Wheeler. 2005. *Osteology of Infants and Children*. Texas: Texas A&M University Press. <https://muse.jhu.edu/book/2769>.
- Barrett, R, y G Armelagos. 2013. *An Unnatural History of Emerging Infections*. EBL ebooks online. OUP Oxford.
- Baxter, Jane E. 2005a. *The archaeology of childhood : children, gender, and material culture*. California: AltaMira Press.
- . 2005b. «Making Space for Children in Archaeological Interpretations». *Archaeological Papers of the American Anthropological Association* 15 (1): 77-88. <https://doi.org/10.1525/ap3a.2005.15.77>.
- . 2008. «The Archaeology of Childhood». *Annual Review of Anthropology* 37 (1): 159-75. <https://doi.org/10.1146/annurev.anthro.37.081407.085129>.
- . 2010. «Los niños como actores culturales en las interpretaciones arqueológicas: grafitis del siglo XIX en San Salvador, Bahamas». *Complutum* 21 (2): 181-96. <https://doi.org/10.5209/cmpl>.
- Benthall, Jonathan. 1992. «A Late Developer? The Ethnography of Children». *Anthropology Today* 8 (2): 1. <https://doi.org/10.2307/2783490>.
- Berg, Jeremy, Lubert Stryer, y John Tymoczko. 2007. *Bioquímica*. Reverté.
- Boquet-Apelle, Jean Pierre, y Masset. 1977. «Estimateurs en paléodémographie». *L'Homme* XVII (4): 65-90.
- Boswell, John. 1998. *The kindness of strangers : the abandonment of children in Western Europe from late antiquity to the Renaissance*. University of Chicago Press.
- Bradley, Keith. 1991. *Discovering the Roman family : studies in Roman social history*. Oxford University Press.
- . 2005. «The Roman Child in Sickness and in Health». En *The Roman Family in the Empire*, 67-92. Oxford: Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199268412.003.03>.
- Camm, J H, y A J Wood. 1989. «Gemination, Fusion and Supernumerary Tooth in the Primary

- Dentition: Report of Case.» *ASDC Journal of Dentistry for Children* 56 (1): 60-61.
- Campillo, Domènec, y Eulàlia Subirà. 2004. *Antropología física para arqueólogos*. Barcelona: Ariel Prehistoria.
- Campillo, Domingo. 1995. «Mortalidad y esperanza de vida en la Península Ibérica, desde la Prehistoria a la Edad Media». En *Arqueoloxía da morte : arqueoloxía da morte na Península Ibérica desde as Orixes ata o Medievo : (actas do Curso de Verán da Universidade de Vigo, celebrado en Xinzo de Limia, do 4 ó 8 de xullo de 1994)*, editado por Carmelo Fernández, Fermin Pérez, y Ramón Fábregas, 317-40. Vigo.
- Carrascal, Susana; Malgosa, Assumpció. 2006. *Estudi antropològic de la Ciutat romana de Ileso (Guissona, La Segarra). Campanya de Novembre 2005*.
- Carroll, Maureen. 2011. «Infant death and burial in Roman Italy». *Journal of Roman Archaeology*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/S1047759400003329>.
- . 2018. *Infancy and earliest childhood in the Roman world: 'A fragment of time'*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oso/9780199687633.001.0001>.
- Chipashvili, N., D. Vadachkoria, y E. Beshkenadze. 2011. «Gemination or fusion? - challenge for dental practitioners (case study).» *Georgian medical news*.
- Ciurana, Judit y Provinciale, Emili. 2009. «Estudi antropològic de les unitats funeràries 1, 2 i 3 exhumades a l'àrea arqueològica de les termes romanes de Ileso (Parc Arqueològic de Guissona)». Tarragona.
- Ciurana, Judit. 2011. «Pràctiques i rituals funeraris a Tàrraco i el seu ager (segles II ac-III / IV dc)». *TDX (Tesis Doctorals en Xarxa)*, junio. <http://www.tdx.cat/handle/10803/37343>.
- Cocks, Alfred Heneage. 1921. «VII.— A Romano-British Homestead, in the Hambleden Valley, Bucks ». *Archaeologia* 71: 141-98. <https://doi.org/10.1017/s0261340900008699>.
- Coll, Ramon, Marta Prevosti, y Jordi Bagà. 2019. «Pervivència dels enterraments de perinatals en àmbit domèstic en el territori de Barcino: l'edifici octogonal de Can Ferrerons (Premià de Mar, Barcelona)». En *Tarraco Biennal. Actes 4t Congrés Internacional d'Arqueologia i Món Antic. VII Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica: El cristianisme en l'Antiguitat Tardana*, editado por Jordi López Vilar, 205-14. Barcelona: Publicacions URV.
- Coşkunsu, Güner. 2015. *The archaeological study of childhood : interdisciplinary perspectives on an archaeological enigma*. Albany: State University of New York Press.
- Crawford, Sally, y Carenza Lewis. 2008. «Childhood Studies and the Society for the Study of Childhood in the Past». *Childhood in the Past* 1 (1): 5-16. <https://doi.org/10.1179/cip.2009.1.1.5>.
- Crétot, M. 1978. *L'arcade dentaire humaine: morphologie*. Paris: J. Prélât.
- Cunningham, Craig, Louise Scheuer, y Sue Black. 2016. *Developmental Juvenile Osteology: Second Edition. Developmental Juvenile Osteology: Second Edition*.
- Dasen, V, y Thomas Späth. 2010. *Children, Memory, and Family Identity in Roman Culture. Children, Memory, and Family Identity in Roman Culture*. Oxford: Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199582570.001.0001>.
- DeMause, Lloyd. 1974. *The history of childhood*. Psychohistory Press.
- Dixon, Suzanne. 1992. *The Roman Family*. Baltimore, MD: The Johns Hopkins University Press.
- Duran, Montserrat, Inma Mestres, y M^a Dolors Molas. 2016. «Ser niña en el vicus

- romanorepublicano de el Camp de les Lloses (Tona, Barcelona, España)». En *n relazione perché?, Quaderni delle Pari Opportunità*, editado por Marisa Forcina. Salento: Milella.
- Durand, Raphaël. 2008. «Donnés paléodémographiques et classes d'âge immatures: recrutement et gestion des enfants dans les espaces funéraires gallo-romains». En *Nasciturus, infans, puerulus vobis mater terra: la muerte en la infancia*, editado por Francesc Gusi, Susana Muriel, y Carmen Rosa Olaria, 41-56. Castelló: Diputació de Castelló Servei d'investigacions arqueològiques i prehistòriques. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2794954>.
- Fauduet, Isabelle, y Marie Tuffreau-Libre. 1992. «III- Catalogue descriptif des sépultures». *Supplément à la Revue archéologique du centre de la France* 3 (1): 31-110.
- Fazekas, István Gyula, y Ferenc Kósa. 1978. *Forensic fetal osteology*. Budapest: Akadémiai Kiadó.
- Fernandez, Concepción. 2003. «Acerbus: la amargura de morir antes de tiempo». *Emerita, Revista de lingüística y filología clásica* 71 (2): 313-37. <https://doi.org/10.3989/emerita.2003.v71.i2.96>.
- Garcés, Ignaci, Núria Molist, y Josep M^a. Solias. 1998. «Aportacions al coneixement de la topografia urbana d'Ilesso (Guissona, la Segarra)». En *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispània Citerior*, editado por Marc Mayer, Josep M^o. Nolla, Jordi Pardo, y Josep Estrada, Institut d, 229-44. Barcelona: Itaca (Annexos 1).
- Garnsey, Peter. 2009. «Child rearing in ancient Italy». En *Cities, Peasants and Food in Classical Antiquity*, 253-71. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/cbo9780511585395.017>.
- Genep, Arnold Van. 2008. *Los ritos de paso*. Madrid: Alianza Editorial.
- Gil, Eliseo. 2002. «Ciudad de Iruña/Veleia. Domus del Impluvium A (Iruña de Oca)». *Arkeoikuska*, 54-60.
- González Gutiérrez, Patricia. 2017. «La concepción del feto en la legislación romana: entre la esperanza y la herencia». *Gerión. Revista de Historia Antigua* 35 (1): 101-18. <https://doi.org/10.5209/geri.56957>.
- Gottlieb, Alma. 2000. «Where have all the babies gone? Toward an anthropology of infants (and their caretakers)». *Anthropological Quarterly* 73 (3): 121-32. <https://doi.org/10.1353/anq.2000.0006>.
- Gowland, R. L., A. Chamberlain, y R. C. Redfern. 2014. «On the brink of being : re-evaluating infanticide and infant burial in Roman Britain.» *Journal of Roman archaeology supplementary series* 96 (enero): 69-88.
- Gracia, Francisco, y Gloria Munilla. 2004. *Protohistoria: pueblos y culturas en el Mediterráneo entre los siglos XIV y II a.C.* Col·lecció UB Series. Barcelona: Edicions Universitat de Barcelona.
- Grupe, Gisela. 2007. «Taphonomic and Diagenetic Processes». En *Handbook of Paleoanthropology*, editado por Winfried Henke y Ian Tattersall, 241-59. Berlin: Springer Berlin Heidelberg. https://doi.org/10.1007/978-3-540-33761-4_7.
- Guitart, Josep. 2016. «L'utilisation de l'eau en Catalogne romaine : le cas de Ilesso (Guissona)». En *Énergie hydraulique et machines élévatoires d'eau dans l'Antiquité*, 33-49. Publications du Centre Jean Bérard. <https://doi.org/10.4000/books.pcbj.409>.

- Guitart, Josep, Joaquim Pera, David Castellana, Cèsar Carreras, y Núria Romaní. 2012. «Memòria de les excavacions al parc arqueològic de Guissona, Zona Muralla. Sectors 3 i 4 (anys 2010-2011-2012)». *Arxiu del Servei d'Arqueologia de la Generalitat de Catalunya*. <http://calaix.gencat.cat/handle/10687/425532#page=1>.
- Guitart, Josep, Joaquim Pera, Toni Gironès, y Josep Ros. 2014. «La ciutat romana de Iesso (Guissona, Segarra). Cap a la socialització de la recerca arqueològica». *Tribuna d'Arqueologia 2011 - 2012*, marzo. <http://calaix.gencat.cat/handle/10687/91788#page=1>.
- Guitart, Josep, Joaquim Pera, Núria Romaní, Cèsar Carreras, Esther Rodrigo, Josep Ros, y Gemma de Solà. 2015. «La ciutat romana de Iesso. Parc Arqueològic de Guissona (2011-2014)». En *Primeres Jornades d'Arqueologia i Paleontologia de Ponent*, editado por Serveis Territorials de Lleida del Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, 160-73. Balaguer - Lleida: Arts Gràfiques de la Diputació de Lleida. <http://hdl.handle.net/2072/356287>.
- Guitart, Josep, Joaquim Pera, y Josep Ros. 2004. «Arqueologia a l'antiga ciutat romana de Iesso (Guissona, Lleida)». *Primer Simposi de Patrimoni i Turisme Cultural. Arqueologia Viva de les Ciutats a l'Antiguitat*, 153-92.
- Guitart, Josep, Alexandra Uscatescu, Teresa Marot, Cèsar Carreras, Esther Rodrigo, Joaquim Pera, Ramon Buxó, et al. 2004. *Iesso I : miscel·lània arqueològica*. Editado por Josep Guitart y Joaquim Pera. Institut d'Estudis Catalans.
- Guy, Hervé, Claude Masset, y Charles-Albert Baud. 1997. «Infant taphonomy». *International Journal of Osteoarchaeology* 7 (3): 221-29. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1099-1212\(199705\)7:3<221::AID-OA338>3.0.CO;2-Z](https://doi.org/10.1002/(SICI)1099-1212(199705)7:3<221::AID-OA338>3.0.CO;2-Z).
- Halcrow, Siân E., y Nancy Tayles. 2008. «The Bioarchaeological Investigation of Childhood and Social Age: Problems and Prospects». *Journal of Archaeological Method and Theory* 15 (2): 190-215. <http://www.jstor.org/stable/40345989>.
- Hanson, L A, y T Söderström. 1981. «Human Milk: Defense against Infection.» *Progress in Clinical and Biological Research* 61: 147-59.
- Harris, W. V. 1994. «Child-Exposure in the Roman Empire». *Journal of Roman Studies* 84 (noviembre): 1-22. <https://doi.org/10.2307/300867>.
- Hoffman, Joel M. 1979. «Age Estimations from Diaphyseal Lengths: Two Months to Twelve Years». *Journal of Forensic Sciences* 24 (2): 461-69. <https://doi.org/10.1520/jfs10853j>.
- Hope, Valerie M. 2007. *Death in ancient Rome: A sourcebook*. *Death in Ancient Rome: A Sourcebook*. <https://doi.org/10.4324/9780203392485>.
- . 2009. *Roman death: dying and the dead in ancient Rome*. London; New York: Continuum.
- Hopkins, Keith. 1965. «Contraception in the roman empire». *Comparative Studies in Society and History* 8 (1): 124-51. <https://doi.org/10.1017/S0010417500003935>.
- Justel, Daniel. 2012. «El estudio de la infancia en el Mundo Antiguo». En *Niños en la Antigüedad: estudios sobre la infancia en el Mediterráneo antiguo*, editado por Daniel Justel Vicente, 15-29. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Kamp, Kathryn A. 2001. «Where have all the children gone?: The archaeology of childhood». *Journal of Archaeological Method and Theory* 8 (1): 1-34. <https://doi.org/10.1023/A:1009562531188>.

- Knüsel, C. J. 2010. «Bioarchéologie: Une approche synthétique». *Bulletins et Memoires de la Societe d'Anthropologie de Paris* 22 (1-2): 62-73. <https://doi.org/10.1007/s13219-010-0003-1>.
- Laes, Christian. 2011. *Children in the Roman Empire : outsiders within*. Cambridge : Cambridge University Press.
- Lepetz, Sébastien, y William Andringa. 2011. «Publius Vesonius Phileros vivos monumentum fecit: Investigations in a sector of the Porta Nocera cemetery in Roman Pompeii». En , 110-33.
- Lewis, Mary E. 2006. *The Bioarchaeology of Children. The Bioarchaeology of Children*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/cbo9780511542473>.
- Lillehammer, Grete. 1989. «A child is born. The child's world in an archaeological perspective». *Norwegian Archaeological Review* 22 (2): 89-105. <https://doi.org/10.1080/00293652.1989.9965496>.
- . 2000. *The world of children*. Editado por Joanna Sofaer. *Children and Material Culture*. London: Routledge.
- . 2005. «Archaeology and Children». *Kvinner Arkeologi Norge* 24: 18-35.
- . 2008. «Something about Children». En *Children, Identity and the Past*, editado por Liv Helga Dommasnes y Melanie Wrigglesworth, 96-112. Cambridge: Cambridge Scholars Publishing.
- . 2009. «Transforming Images: Exploring Powerful Children». *Childhood in the Past* 1 (1): 94-105. <https://doi.org/10.1179/cip.2009.1.1.94>.
- . 2010. «Archaeology of children». *Complutum* 21 (2): 15-45.
- Loth, Susan R., y Maciej Henneberg. 2001. «Sexually dimorphic mandibular morphology in the first few years of life». *American Journal of Physical Anthropology* 115 (2): 179-86. <https://doi.org/10.1002/ajpa.1067>.
- Mariner, Sebastian, y Rodrigo Pita. 1967. «Lápida funeraria de Servilia Prepusa a su hija Lesbia, hallada en Guissona (Lérida)». *Archivo Español de Arqueología*, n.º 40: 60-68.
- Mays, Simon, y Jill Eyers. 2011. «Perinatal infant death at the Roman villa site at Hambleden, Buckinghamshire, England». *Journal of Archaeological Science* 38 (8): 1931-38. <https://doi.org/10.1016/j.jas.2011.04.002>.
- Mays, Simon, y Marina Faerman. 2001. «Sex identification in some putative infanticide victims from Roman Britain using ancient DNA». *Journal of Archaeological Science* 28 (5): 555-59. <https://doi.org/10.1006/jasc.2001.0616>.
- Merchant, Virginia, y Douglas Ubelaker. 1977. «Skeletal growth of the protohistoric Arikara». *American Journal of Physical Anthropology* 46 (1): 61-72. <https://doi.org/10.1002/ajpa.1330460109>.
- Mestres, Imma. 2003. «Memòria de la intervenció arqueològica El Camp de les Lloses». *Arxiu del Servei d'Arqueologia de la Generalitat de Catalunya*, enero. <http://calaix.gencat.cat/handle/10687/24042#page=1>.
- Millett, Martin, y Rebecca Gowland. 2015. «Infant and Child Burial Rites in Roman Britain: A Study from East Yorkshire». *Britannia* 46 (julio): 171-89. <https://doi.org/10.1017/S0068113X15000100>.
- Molleson, Theya, Karen Cruse, y Simon Mays. 1998. «Some sexually dimorphic features of the

- human juvenile skull and their value in sex determination in immature skeletal remains». *Journal of Archaeological Science* 25 (8): 719-28. <https://doi.org/10.1006/jasc.1997.0215>.
- Moore, Jenny, y Eleanor Scott. 1997. *Invisible people and processes : writing gender and childhood into European archaeology*. London: Leicester University Press.
- Morales, Miguel. 1990. «Enterramientos infantiles domésticos en la Colonia Lépidia Celsa (Velilla de Ebro, Zaragoza)». *Caesaraugusta*, 66-67.
- Neena, IndavaraEregowda, Roopali Sharma, Parameshwarappa Poornima, y KorishettarBasavaraj Roopa. 2015. «Gemination in primary central incisor». *Journal of Oral Research and Review* 7 (2): 55. <https://doi.org/10.4103/2249-4987.172495>.
- Néraudau, Jean Pierre. 1985. «La loi, la coutume et le chagrin. Réflexions sur la mort des enfants». En *La mort, les morts et l'au-delà dans le monde romain*, editado por François Hinard, 195-208. Caen: Presses universitaires de Caen.
- Norman, Naomi J. 2002. «Death and burial of Roman children: The case of the Yasmina Cemetery at Carthage—Part I, setting the stage». *Mortality* 7 (3): 302-23. <https://doi.org/10.1080/1357627021000025469>.
- Noto, Christopher R. 2010. «Hierarchical Control of Terrestrial Vertebrate Taphonomy Over Space and Time: Discussion of Mechanisms and Implications for Vertebrate Paleobiology». En , 287-336. Springer, Dordrecht. https://doi.org/10.1007/978-90-481-8643-3_8.
- Parkin, Tim. 2010. «Life Cycle». En *A Cultural History of Childhood and the Family, Vol. 1: Antiquity.*, 97-114. Oxford: Berg.
- — —. 2013. «The Demography of Infancy and Early Childhood in the Ancient World», diciembre, 46-50. <https://doi.org/10.1093/OXFORDHB/9780199781546.013.002>.
- Pera, Joaquim, y Josep Guitart. 2012. «Necròpolis tardanes a la ciutat romana de Iesso. Un problema per resoldre». Editado por Núria Molist y Gisela Ripoll. *Arqueologia funerària al nord-est peninsular (segles VI-XII)*. 1: 145-58.
- Perre, Philippe Van De. 2003. «Transfer of antibody via mother's milk». En *Vaccine*, 21:3374-76. Elsevier BV. [https://doi.org/10.1016/S0264-410X\(03\)00336-0](https://doi.org/10.1016/S0264-410X(03)00336-0).
- Pomeroy, Sarah. 2004. *Diosas, rameras, esposas y esclavas*. Akal Universitaria Series. Ediciones Akal.
- Prados, Fernando, y Helena Jiménez. 2015. *La muerte en Baelo Claudia: Necrópolis y ritual en el confín del Imperio Romano*. Anejo a la revista Lucentum. Universidad de Cádiz.
- Rascón, César, y José M^a García-González. 2005. *Ley De Las XII Tablas*. Clásicos Del Pensamiento Series. Madrid: Tecnos, Editorial S.A.
- Rawson, Beryl. 1997. «Representations of Roman Children and Childhood». *Antichthon* 31 (noviembre): 74-95. <https://doi.org/10.1017/s0066477400002288>.
- — —. 2002. «The express route to Hades in: Thinking Like a Lawyer». En *Thinking Like a Lawyer Essays on Legal History and General History for John Crook on his Eightieth Birthday*, editado por Paul McKechnie, 271-88. Brill.
- — —. 2003. *Children and childhood in Roman Italy*. Oxford: Oxford University Press.
- Ribot, Isabelle, y Charlotte Roberts. 1996. «A study of non-specific stress indicators and skeletal growth in two mediaeval subadult populations». *Journal of Archaeological Science* 23 (1): 67-79. <https://doi.org/10.1006/jasc.1996.0006>.

- Rihuete, Cristina. 2000. *Dimensiones bioarqueológicas de los contextos funerarios estudio de los restos humanos de la necrópolis de la cova des Càrritx (Ciutadella, Menorca)*. TDX (Tesis Doctorals en Xarxa). Universitat Autònoma de Barcelona. <http://www.tesisenred.net/handle/10803/5500>.
- Roberts, Charlotte A. 2019. «Infectious disease». En *Ortner's Identification of Pathological Conditions in Human Skeletal Remains*, 285-319. Elsevier. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-809738-0.00010-7>.
- Rodrigo, Esther, Núria Romaní, y Gemma De Solà. 2015. «Memòria de la campanya d'excavacions al Parc arqueològic de Guissona (Segarra). Projecte Iesso. Zona muralla (any 2013)». *Arxiu del Servei d'Arqueologia de la Generalitat de Catalunya*. <http://calaix.gencat.cat/handle/10687/426003#page=1>.
- Romaní, Núria. 2012. «Carrers i serveis viaris a les ciutats romanes del conventus tarraconensis (s. ii ac-vi dc): evolució i tècniques constructives». TDX (Tesis Doctorals en Xarxa), junio. <http://www.tesisenred.net/handle/10803/96884>.
- Romaní, Núria, y Esther Rodrigo. 2020. «Memòria de la campanya d'excavacions al Parc Arqueològic De Guissona (Segarra). Zona Muralla. Sector 5 (anys 2016-2017)». *Arxiu del Servei d'Arqueologia de la Generalitat de Catalunya*.
- Romaní, Núria, Esther Rodrigo, y Gemma De Solà. 2016. «Memòria de les excavacions al parc arqueològic de Guissona, Zona Muralla (anys 2014-2015)». *Arxiu del Servei d'Arqueologia de la Generalitat de Catalunya*.
- Sáenz, J Carlos, Manuel Antonio Martín, José Fabre, María D Lasuén, Romina Luesma, Alberto Sevilla, y Irene Villalba. 2006. «La casa del Ninfeo de "Bilbilis"(Calatayud-Zaragoza): trabajos arqueológicos de la Escuela Taller de Restauración de Aragón (Campaña 2006)». *Salvatie: Estudios de prehistoria y arqueología*, n.º 6: 411-25.
- Safont, Santiago. 2003. «Métodos antropológicos usados en paleopatología». En *Paleopatología. La enfermedad no escrita*, editado por Albert Isidro y Asuncion Malgosa, 33-46. Barcelona: Masson.
- Saiz, José N. 2017. «Infancia y cultura material en la antigua Roma: una aproximación teórica y metodológica». En *Actas de las III Jornadas Doctorales. Escuela Internacional de Doctorado de la Universidad de Murcia (EIDUM)*, 717-22. Murcia: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia.
- Sánchez Romero, Margarita. 2010. «Don't touch that! Childhood and material culture in Archaeology». *Complutum* 21 (2): 9-13.
- Scheuer, J. L., J. H. Musgrave, y S. P. Evans. 1980. «The estimation of late fetal and perinatal age from limb bone length by linear and logarithmic regression». *Annals of Human Biology* 7 (3): 257-65. <https://doi.org/10.1080/03014468000004301>.
- Scheuer, Louise, y Sue Black. 2004. *The juvenile skeleton*. Elsevier Academic Press.
- Schour, Isaac, y Maury Massler. 1941. «The development of the human dentition». *Journal American Dental Association*, 1153-60. http://www.ada.org/~media/ADA/Publications/Files/JADA_Centennial_April_Schour_1941.ashx.
- Schutkowski, Holger. 1993. «Sex determination of infant and juvenile skeletons: I. Morphognostic features». *American Journal of Physical Anthropology*, n.º 90: 1999-205. <https://doi.org/10.1002/ajpa.1330900206>.

- Schwartzman, Helen B. 2001. «Children and anthropology: A century of studies». En *Children and anthropology : perspectives for the 21st century*, editado por Helen B. Schwartzman, 15-37. Westport, CT: Bergin & Garvey.
- Scott, Eleanor. 1999. *The archaeology of infancy and infant death*. Oxford: Archaeopress.
- Serrano, Liliana, y Ana Luísa Santos. 2013. «High infant mortality versus low number of diseases in paleopathological literature: the cases from S. Bartolomeu necropolis (Aljustrel, Portugal)». *Poster presentado en el I Bioanthropological Meeting: a multidisciplinary approach*.
<https://www.uc.pt/en/cia/grupos/app/Posters/Posteres2013/SerranoSantos2013a>.
- Sevilla, Alberto. 2010. «Mors Immatura en el mundo Romano: Provincia Tarraconensis». *Anales de Arqueología cordobesa* 21-22: 197-220. <http://hdl.handle.net/10396/15924>.
- . 2012. «Morir ante summ diem. La infancia en Roma a través de la muerte - Dialnet». En *Niños en la Antigüedad: estudios sobre la infancia en el Mediterráneo antiguo*, editado por Daniel Justel, 199-233. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- Sigismund-Nielsen, Hanne. 2013. «Slave and Lower-Class Roman Children». En *The Oxford handbook of childhood and education in the classical world*, editado por Judith Evans Grubbs y Tim Parkin, 286-301. Oxford; New York: Oxford University Press.
- Smith, Patricia, y Gila Kahila. 1992. «Identification of infanticide in archaeological sites: A case study from the Late Roman-Early Byzantine periods at Ashkelon, Israel». *Journal of Archaeological Science* 19 (6): 667-75. [https://doi.org/10.1016/0305-4403\(92\)90036-3](https://doi.org/10.1016/0305-4403(92)90036-3).
- Snoddy, Anne Marie E., Siân E. Halcrow, Hallie R. Buckley, Vivien G. Standen, y Bernardo T. Arriaza. 2017. «Scurvy at the agricultural transition in the Atacama desert (ca 3600–3200 BP): nutritional stress at the maternal-foetal interface?». *International Journal of Paleopathology* 18 (septiembre): 108-20. <https://doi.org/10.1016/j.ijpp.2017.05.011>.
- Sofaer, Joanna. 2000. *Children and Material Culture*. Editado por Joanna Sofaer. Taylor & Francis.
- Soren, David, y Noelle Soren. 1999. *A Roman Villa and a Late Roman Infant Cemetery: Excavation at Poggio Gramignano, Lugnano in Teverina*. Bibliotheca archaeologica. L'Erma di Bretschneider.
- Stearns, Peter N. 2016. *Childhood in World History. Childhood in World History*. New York: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315561363>.
- Subirà, M^a Eulàlia, y Núria Molist. 2008. «Inhumacions perinatals múltiples i espais de treball en els assentaments ibers». En *Nasciturus, infans, puerulus vobis mater terra: la muerte en la infancia*, editado por Francesc Gusi, Susana Muriel, y Carmen Rosa Olaria, 365-86. Castelló: Diputació de Castelló Servei d'investigacions arqueològiques i prehistòriques.
- Sundick, Robert. 1978. «Human skeletal growth and age determination». *HOMO*, n.º 29: 228-49.
- Ubelaker, Douglas H. 2008. *Human Skeletal Remains: Excavation, Analysis, Interpretation*. AldineTransaction.
- Ubelaker, Douglas H, y Haley Khosrowshahi. 2019. «Estimation of Age in Forensic Anthropology: Historical Perspective and Recent Methodological Advances». *Forensic Sciences Research* 4 (1): 1-9. <https://doi.org/10.1080/20961790.2018.1549711>.
- Uscatescu, Alexandra. 2004. «La ciutat de Iesso durant l'antiguitat tardana: les novetats de la

- campanya d'excavacions de 1999». En *lesso I. Miscel·lània arqueològica, Barcelona-Guissona*, editado por Joaquim Pera y Josep Guitart, 11-142. Barcelona-Guissona.
- Villaescusa, Ricardo G. 2001. *El mundo funerario romano en el País Valenciano: monumentos funerarios y sepulturas entre los siglos I a. de C.- VII d. de C.* Casa de Velázquez.
- Vrugt-Lentz, J. 1960. *Mors Immatura*. - Groningen: Wolters 1960. VII, 84 S. 8°. J. B. Wolters.
- Walker, Phillip L., John R. Johnson, y Patricia M. Lambert. 1988. «Age and sex biases in the preservation of human skeletal remains». *American Journal of Physical Anthropology* 76 (2): 183-88. <https://doi.org/10.1002/ajpa.1330760206>.
- Wiedemann, Thomas. 2014. *Adults and Children in the Roman Empire (Routledge Revivals)*. Routledge Revivals. Taylor & Francis.
- Wileman, Julie. 2005. *Hide and seek : the archaeology of childhood*. Stroud, Gloucestershire: Tempus.

ANEXOS

1. Fichas individuos¹

UF 3123. Fotografías del esqueleto



Sexo	Probable Femenino
Edad	4-5 años aprox.
Pars basilaris occipital	
long. mín.	15.9mm
long. máx.	25.3mm
ancho	24.3mm

Pars laterales occipital	D	E
longitud	-	-
ancho	-	-

Zigomático	D	E
longitud	33.7mm	33.9mm
ancho	-	41.5 mm

Mandíbula	D	E
longitud del cuerpo	32mm	35mm
ancho del arco	-	-
longitud total hemimandíbula	-	-

Clavícula	D	E
longitud	64mm	63 mm
perímetro a la mitad	16mm	16mm

Escápula	D	E
longitud	-	-
ancho	-	-
longitud de la espina	-	-

Húmero	D	E
longitud diáfisis	140.02 mm	138.8 mm
ancho epífisis distal	-	-
diám. máx. epíf. prox.	-	-
diám. mín. epíf. prox.	-	-
perímetro mínimo	35 mm	35 mm
diám. máx. al PM	11.5 mm	11.5 mm
diám. mín. al PM	8.8mm	9.1mm

Cúbito	D	E
longitud diafisaria	110.5mm	111.01mm
perímetro mínimo	16mm	16mm
diám. máx. al PM	7.1mm	7.5mm
diám. mín. al PM	5.3mm	5.6mm
diám. TR en escotadura	8.6mm	8.5mm
diám. AP en escotadura	11.7	11.8
ancho máx. epíf. distal	-	-
ancho mín. epíf. distal	-	-

Radio	D	E
longitud diáfisis	90.9 mm	98.8mm
perímetro mínimo	18mm	19mm
diám. máx. al PM	7.7mm	7.5mm
diám. mín. al PM	5.4mm	5.2mm
ancho máx. epíf. prox.	-	-
ancho máx. epíf. distal	-	-
perím. a la tuberosidad	25mm	23mm

Coxal	D	E
longitud ilion	70mm	72mm
ancho ilion	62mm	62.5mm
longitud isquion	41mm	41mm
ancho isquion	-	-
longitud pubis	39.6	39.5

Fémur	D	E
longitud diafisaria	190mm	189mm
ancho máx. epíf. prox.	-	-
diám. vertical cabeza	-	-
ancho epíf. distal	-	-
perímetro mínimo	39mm	40mm
diám. TR al PM	13,1mm	13mm
diám. AP al PM	12.8mm	12.7mm

Tibia	D	E
longitud diafisaria	148mm	147mm
ancho máx. epíf. prox.	-	-
ancho mín. epíf. prox.	-	-
ancho máx. epíf. distal	-	-
perímetro mínimo	35mm	38mm
perímetro al foramen nutricio	41mm	42mm
diám. TR al foramen nutricio	12.6mm	12.7mm
diám. AP al foramen nutricio	14.7mm	15.1mm

Peroné	D	E
longitud diafisaria	146.5mm	-
perímetro mínimo	16mm	15mm
ancho epífisis distal	-	-

¹ Las fotografías de los individuos remontados en laboratorio han sido realizadas por la autora del estudio.



Figura Anexo 1. En la imagen podemos observar la tumba de losas del individuo UF 3123. (Fotografía cedida por el equipo de investigación de Iesso)



Figura Anexo 2. En la imagen podemos observar al individuo de la UF 3123 en el interior de la fosa. (Fotografía cedida por el equipo de investigación de Iesso)

UF 3151. Fotografías del esqueleto



Sexo	Indeterminado	
Edad	38 semanas aprox.	
Pars basilaris occipital		
long. mín.	-	
long. máx.	-	
ancho	-	
Pars laterales occipital	D	E
longitud	-	-
ancho	-	-
Zigomático	D	E
longitud	-	18,1mm
ancho	-	13,6mm
Mandíbula	D	E
longitud del cuerpo	-	-
ancho del arco	-	-
longitud total hemimandíbula	-	-
Clavícula	D	E
longitud	-	39.3 mm
perímetro a la mitad	-	9 mm
Escápula	D	E
longitud	-	-
ancho	-	-
longitud de la espina	-	-
Húmero	D	E
longitud diáfisis	-	-
ancho epífisis distal	-	-
diám. máx. epíf. prox.	-	-
diám. mín. epíf. prox.	-	-
perímetro mínimo	-	-
diám. máx. al PM	-	-
diám. mín. al PM	-	-

Cúbito	D	E
longitud diafisaria	-	-
perímetro mínimo	-	-
diám. máx. al PM	-	-
diám. mín. al PM	-	-
diám. TR en escotadura	-	-
diám. AP en escotadura	-	-
ancho máx. epíf. distal	-	-
ancho mín. epíf. distal	-	-
Radio	D	E
longitud diáfisis	50.7mm	-
perímetro mínimo	10mm	9mm
diám. máx. al PM	4.1mm	3.9mm
diám. mín. al PM	3.4mm	3.4mm
ancho máx. epíf. prox.	-	-
ancho máx. epíf. distal	-	-
perím. a la tuberosidad	12mm	-
Coxal	D	E
longitud ilion	-	-
ancho ilion	-	-
longitud isquion	-	-
ancho isquion	-	-
longitud pubis	-	-
Fémur	D	E
longitud diafisaria	68.8mm	-
ancho máx. epíf. prox.	-	-
diám. vertical cabeza	-	-
ancho epíf. distal	-	-
perímetro mínimo	19mm	-
diám. TR al PM	6.8mm	-
diám. AP al PM	6.2mm	-
Tibia	D	E
longitud diafisaria	-	60mm
ancho màx. epíf. prox.	-	-
ancho mín. epíf. prox.	-	-
ancho màx. epíf. distal	-	-
perímetro mínimo	-	18mm
perímetro al foramen nutricio	-	21mm
diàm. TR al foramen nutricio	-	7mm
diàm. AP al foramen nutricio	-	8mm
Peroné	D	E
longitud diafisaria	-	-
perímetro mínimo	-	9mm
ancho epífisis distal	-	-

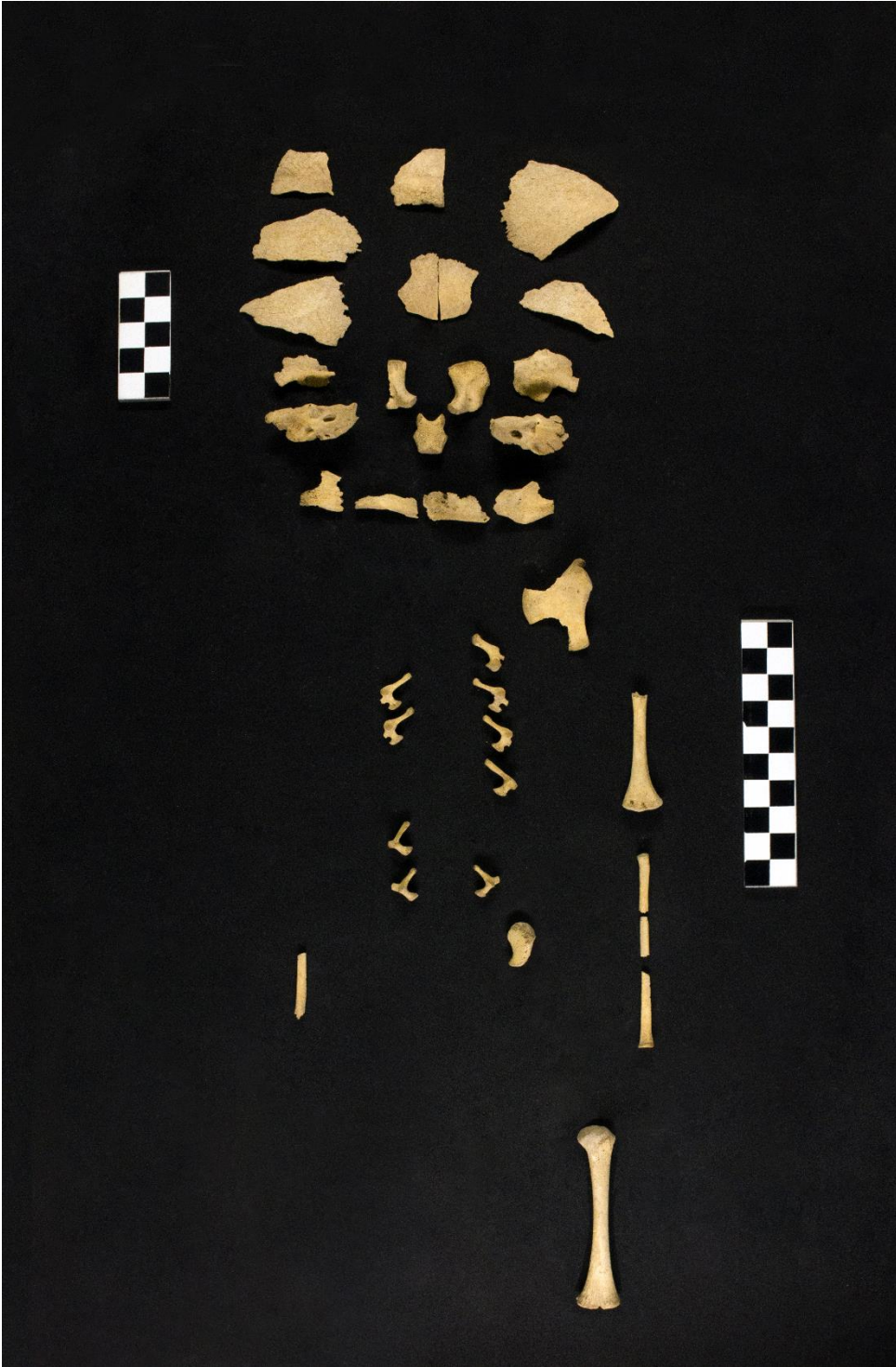


Figura Anexo 3. En la imagen podemos observar la losa (UE 3149) que cubría la tumba UF 3149. (Fotografía cedida por el equipo de investigación de Iesso)



Figura Anexo 4. En la imagen podemos observar la fosa (UE 3107) del individuo UF 3151. (Fotografía cedida por el equipo de investigación de Iesso)

UF 3518. Fotografías del esqueleto



Sexo Indeterminado
Edad 38-40 semanas aprox.

Pars basilaris occipital	
long. mín.	11.8mm
long. máx.	14.9mm
ancho	13mm

Pars laterales occipital	D	E
longitud	-	14.6mm
ancho	-	14.9mm

Zigomático	D	E
longitud	-	-
ancho	-	-

Mandíbula	D	E
longitud del cuerpo	-	-
ancho del arco	-	-
longitud total hemimandíbula	-	-

Clavícula	D	E
longitud	-	-
perímetro a la mitad	-	-

Escápula	D	E
longitud	-	-
ancho	-	-
longitud de la espina	-	-

Húmero	D	E
longitud diáfisis	-	-
ancho epífisis distal	-	-
diám. máx. epíf. prox.	-	-
diám. mín. epíf. prox.	-	-
perímetro mínimo	-	-
diám. máx. al PM	-	-
diám. mín. al PM	-	-

Cúbito	D	E
longitud diafisaria	-	-
perímetro mínimo	-	-
diám. máx. al PM	-	-
diám. mín. al PM	-	-
diám. TR en escotadura	-	-
diám. AP en escotadura	-	-
ancho máx. epíf. distal	-	-
ancho mín. epíf. distal	-	-

Radio	D	E
longitud diáfisis	-	-
perímetro mínimo	-	-
diám. máx. al PM	-	-
diám. mín. al PM	-	-
ancho máx. epíf. prox.	-	-
ancho máx. epíf. distal	-	-
perím. a la tuberosidad	-	-

Coxal	D	E
longitud ilion	-	-
ancho ilion	-	-
longitud isquion	-	-
ancho isquion	-	-
longitud pubis	-	-

Fémur	D	E
longitud diafisaria	-	69.9mm
ancho máx. epíf. prox.	-	-
diám. vertical cabeza	-	-
ancho epíf. distal	-	-
perímetro mínimo	-	18mm
diám. TR al PM	-	6.4mm
diám. AP al PM	-	6.1mm

Tibia	D	E
longitud diafisaria	-	-
ancho máx. epíf. prox.	-	-
ancho mín. epíf. prox.	-	-
ancho máx. epíf. distal	-	-
perímetro mínimo	-	-
perímetro al foramen nutricio	-	-
diám. TR al foramen nutricio	-	-
diám. AP al foramen nutricio	-	-

Peroné	D	E
longitud diafisaria	-	-
perímetro mínimo	-	-
ancho epífisis distal	-	-

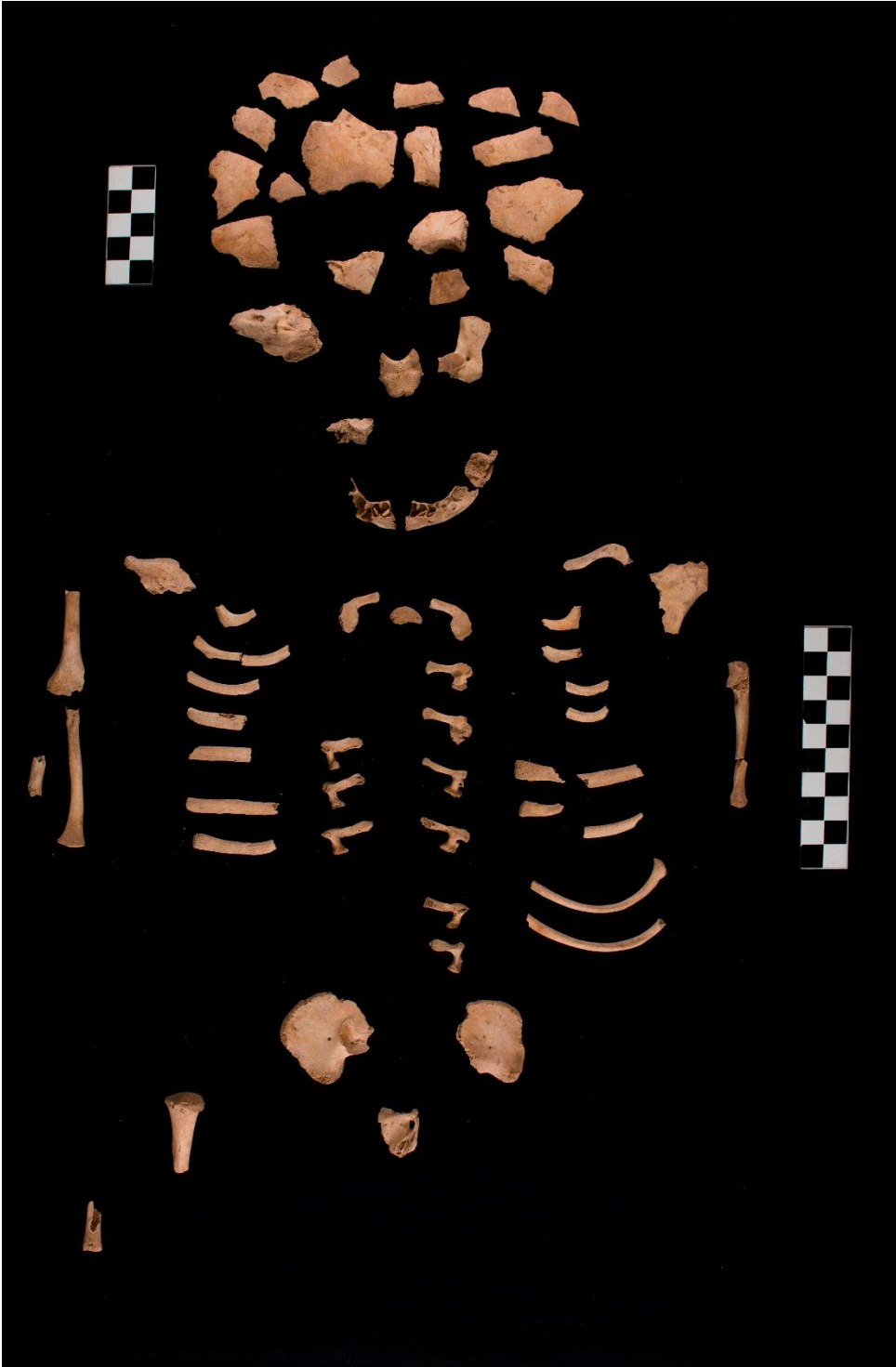


Figura Anexo 5. En la imagen podemos observar la zona de la corona del pozo (UE 3515-3529) donde fue encajada la UF 3518. (Fotografía cedida por el equipo de investigación de Iesso)



Figura Anexo 6. En la imagen podemos observar el punto donde apareció el individuo UF 3518, se puede apreciar un fémur cerca de donde se indica la UE 3519 perteneciente al esqueleto del individuo inmaduro. (Fotografía cedida por el equipo de investigación de Iesso)

UF 3525. Fotografías del esqueleto



Sexo	Indeterminado
Edad	4-6 meses aprox.
Pars basilaris occipital	
long. mín.	13.9mm
long. máx.	18.2mm
ancho	18.8 mm

Pars laterales occipital	D	E
longitud	-	14.6mm
ancho	-	14.9mm

Zigomático	D	E
longitud	-	-
ancho	-	-

Mandíbula	D	E
longitud del cuerpo	-	-
ancho del arco	-	-
longitud total hemimandíbula	-	-

Clavícula	D	E
longitud	-	-
perímetro a la mitad	-	-

Escápula	D	E
longitud	-	-
ancho	-	-
longitud de la espina	-	-

Húmero	D	E
longitud diáfisis	-	-
ancho epífisis distal	-	-
diám. máx. epíf. prox.	-	-
diám. mín. epíf. prox.	-	-
perímetro mínimo	-	-
diám. máx. al PM	-	-
diám. mín. al PM	-	-

Cúbito	D	E
longitud diafisaria	-	-
perímetro mínimo	-	-
diám. máx. al PM	-	-
diám. mín. al PM	-	-
diám. TR en escotadura	-	-
diám. AP en escotadura	-	-
ancho máx. epíf. distal	-	-
ancho mín. epíf. distal	-	-

Radio	D	E
longitud diáfisis	-	-
perímetro mínimo	-	-
diám. máx. al PM	-	-
diám. mín. al PM	-	-
ancho máx. epíf. prox.	-	-
ancho máx. epíf. distal	-	-
perím. a la tuberosidad		-

Coxal	D	E
longitud ilion	-	-
ancho ilion	-	-
longitud isquion	-	-
ancho isquion	-	-
longitud pubis	-	-

Fémur	D	E
longitud diafisaria	-	-
ancho máx. epíf. prox.	-	-
diám. vertical cabeza	-	-
ancho epíf. distal	-	-
perímetro mínimo	-	-
diám. TR al PM	-	-
diám. AP al PM	-	-

Tibia	D	E
longitud diafisaria	-	-
ancho máx. epíf. prox.	-	-
ancho mín. epíf. prox.	-	-
ancho máx. epíf. distal	-	-
perímetro mínimo	-	-
perímetro al foramen nutricio	-	-
diám. TR al foramen nutricio	-	-
diám. AP al foramen nutricio	-	-

Peroné	D	E
longitud diafisaria	-	-
perímetro mínimo	-	-
ancho epífisis distal	-	-



Figura Anexo 7. En la imagen podemos observar la fosa y el cuerpo de la UF 3525. (Fotografía cedida por el equipo de investigación de lessa)



Figura Anexo 8. Detalle de los restos de la UF 3525, se puede apreciar el mal estado de conservación del individuo. (Fotografía cedida por el equipo de investigación de lessa)

UF 3556. Fotografías del esqueleto



Sexo	3-4.5 años aprox.
Edad	años aprox.
Pars basilaris occipital	
long. mín.	19.2mm
long. máx.	26.5mm
ancho	27.1mm

Pars laterales occipital	D	E
longitud	-	14.6mm
ancho	-	14.9mm

Zigomático	D	E
longitud	-	-
ancho	-	-

Mandíbula	D	E
longitud del cuerpo	5.8mm	5.9mm
ancho del arco	-	-
longitud total hemimandíbula	-	-

Clavícula	D	E
longitud	-	-
perímetro a la mitad	-	-

Escápula	D	E
longitud	-	-
ancho	-	-
longitud de la espina	-	-

Húmero	D	E
longitud diáfisis	-	100.05mm
ancho epífisis distal	-	-
diám. máx. epíf. prox.	-	-
diám. mín. epíf. prox.	-	-
perímetro mínimo	-	-
diám. máx. al PM	-	32mm
diám. mín. al PM	-	-

Cúbito	D	E
longitud diafisaria	-	100mm
perímetro mínimo	20mm	-
diám. máx. al PM	8.3mm	8.6mm
diám. mín. al PM	7.3mm	7.2mm
diám. TR en escotadura	-	-
diám. AP en escotadura	-	-
ancho máx. epíf. distal	-	-
ancho mín. epíf. distal	-	-

Radio	D	E
longitud diáfisis	-	91mm
perímetro mínimo	21mm	-
diám. máx. al PM	-	8.6mm
diám. mín. al PM	-	6.4mm
ancho máx. epíf. prox.	-	-
ancho máx. epíf. distal	-	-
perím. a la tuberosidad	25mm	26mm

Coxal	D	E
longitud ilion	-	-
ancho ilion	59mm	-
longitud isquion	-	-
ancho isquion	27mm	-
longitud pubis	-	-

Fémur	D	E
longitud diafisaria	-	-
ancho máx. epíf. prox.	-	-
diám. vertical cabeza	-	-
ancho epíf. distal	-	-
perímetro mínimo	-	-
diám. TR al PM	-	-
diám. AP al PM	-	-

Tibia	D	E
longitud diafisaria	-	-
ancho máx. epíf. prox.	-	-
ancho mín. epíf. prox.	-	-
ancho máx. epíf. distal	-	-
perímetro mínimo	-	-
perímetro al foramen nutricio	-	-
diám. TR al foramen nutricio	-	-
diám. AP al foramen nutricio	-	-

Peroné	D	E
longitud diafisaria	-	-
perímetro mínimo	-	-
ancho epífisis distal	-	-



Figura Anexo 9. Fotografía lateral de la tumba UF 3556, se puede apreciar la colocación de las tegulas. (Fotografía cedida por el equipo de investigación de Iesso)



Figura Anexo 10. Fotografía cenital de la tumba UF 3556. (Fotografía cedida por el equipo de investigación de Iesso)



Figura Anexo 11. Fotografía cenital de la tumba UF 3556 con las tegulas retiradas. (Fotografía cedida por el equipo de investigación de Ilesso)



Figura Anexo 12. Fotografía de detalle del ajuar hallado en UF 3556. (Fotografía cedida por el equipo de investigación de Ilesso)

UF 3586. Fotografías del esqueleto



Sexo Probable femenino
Edad 38-40 semanas aprox.

Pars basilaris occipital	
long. mín.	12mm
long. máx.	15mm
ancho	14.2mm

Pars laterales occipital	D	E
longitud	24.9mm	24.8mm
ancho	-	-

Zigomático	D	E
longitud	22.3mm	-
ancho	24.8mm	-

Mandíbula	D	E
longitud del cuerpo	-	-
ancho del arco	-	-
longitud total hemimandíbula	-	-

Clavícula	D	E
longitud	-	-
perímetro a la mitad	-	9mm

Escápula	D	E
longitud	-	-
ancho	-	-
longitud de la espina	-	-

Húmero	D	E
longitud diáfisis	-	-
ancho epífisis distal	-	-
diám. máx. epíf. prox.	-	-
diám. mín. epíf. prox.	-	-
perímetro mínimo	-	15mm
diám. máx. al PM	-	-
diám. mín. al PM	-	-

Cúbito	D	E
longitud diafisaria	-	-
perímetro mínimo	10mm	11mm
diám. máx. al PM	-	3.7mm
diám. mín. al PM	-	3.2mm
diám. TR en escotadura	-	-
diám. AP en escotadura	-	-
ancho máx. epíf. distal	-	-
ancho mín. epíf. distal	-	-

Radio	D	E
longitud diáfisis	48.9mm	48.5mm
perímetro mínimo	-	-
diám. máx. al PM	4.6mm	-
diám. mín. al PM	3.4mm	-
ancho máx. epíf. prox.	-	-
ancho máx. epíf. distal	-	-
perím. a la tuberosidad	-	11mm

Coxal	D	E
longitud ilion	30.8mm	31mm
ancho ilion	32.8mm	32.5mm
longitud isquion	18.4mm	-
ancho isquion	11.5mm	-
longitud pubis	-	-

Fémur	D	E
longitud diafisaria	72.8m	73.3
ancho máx. epíf. prox.	-	-
diám. vertical cabeza	-	-
ancho epíf. distal	-	-
perímetro mínimo	16mm	18mm
diám. TR al PM	6.6mm	6.8mm
diám. AP al PM	6.4mm	6mm

Tibia	D	E
longitud diafisaria	61.8mm	61.6mm
ancho máx. epíf. prox.	-	-
ancho mín. epíf. prox.	-	-
ancho máx. epíf. distal	-	-
perímetro mínimo	16mm	16mm
perímetro al foramen nutricio	20mm	20mm
diám. TR al foramen nutricio	6.3mm	6.4mm
diám. AP al foramen nutricio	6.9mm	6.8mm

Peroné	D	E
longitud diafisaria	-	-
perímetro mínimo	8mm	-
ancho epífisis distal	-	-



Figura Anexo 13. Fotografía en detalle de los restos de UF 3586. (Fotografía cedida por el equipo de investigación de Ileso)



Figura Anexo 14. Fotografía en detalle de los restos de UF 3586. (Fotografía cedida por el equipo de investigación de Ileso)

UF 3591. Fotografías del esqueleto



Sexo	Indeterminado	
Edad	40 semanas aprox.	
Pars basilaris occipital	-	
long. mín.	-	
long. máx.	-	
ancho	-	
Pars laterales occipital	D	E
longitud	-	-
ancho	-	-
Zigomático	D	E
longitud	-	-
ancho	-	-
Mandíbula	D	E
longitud del cuerpo	-	-
ancho del arco	-	-
longitud total hemimandíbula	-	-
Clavícula	D	E
longitud	-	-
perímetro a la mitad	-	-
Escápula	D	E
longitud	-	-
ancho	-	-
longitud de la espina	-	-
Húmero	D	E
longitud diáfisis	-	-
ancho epífisis distal	-	-
diám. máx. epíf. prox.	-	-
diám. mín. epíf. prox.	-	-
perímetro mínimo	-	17mm
diám. máx. al PM	-	5.2mm
diám. mín. al PM	-	4.9mm

Cúbito	D	E
longitud diafisaria	-	-
perímetro mínimo	-	-
diám. máx. al PM	-	4mm
diám. mín. al PM	-	3.9mm
diám. TR en escotadura	-	-
diám. AP en escotadura	-	-
ancho máx. epíf. distal	-	-
ancho mín. epíf. distal	-	-
Radio	D	E
longitud diáfisis	-	-
perímetro mínimo	-	-
diám. máx. al PM	-	-
diám. mín. al PM	-	-
ancho máx. epíf. prox.	-	-
ancho máx. epíf. distal	-	-
perím. a la tuberosidad	-	-
Coxal	D	E
longitud ilion	36mm	-
ancho ilion	-	-
longitud isquion	-	-
ancho isquion	-	-
longitud pubis	-	-
Fémur	D	E
longitud diafisaria	79m	-
ancho máx. epíf. prox.	-	-
diám. vertical cabeza	-	-
ancho epíf. distal	-	-
perímetro mínimo	19mm	-
diám. TR al PM	6.9mm	-
diám. AP al PM	5.9mm	-
Tibia	D	E
longitud diafisaria	-	69.1mm
ancho máx. epíf. prox.	-	-
ancho mín. epíf. prox.	-	-
ancho máx. epíf. distal	-	-
perímetro mínimo	18mm	18mm
perímetro al foramen nutricio	21mm	22mm
diám. TR al foramen nutricio	6.7mm	6.5mm
diám. AP al foramen nutricio	7.3mm	7.2mm
Peroné	D	E
longitud diafisaria	-	-
perímetro mínimo	9mm	-
ancho epífisis distal	-	-

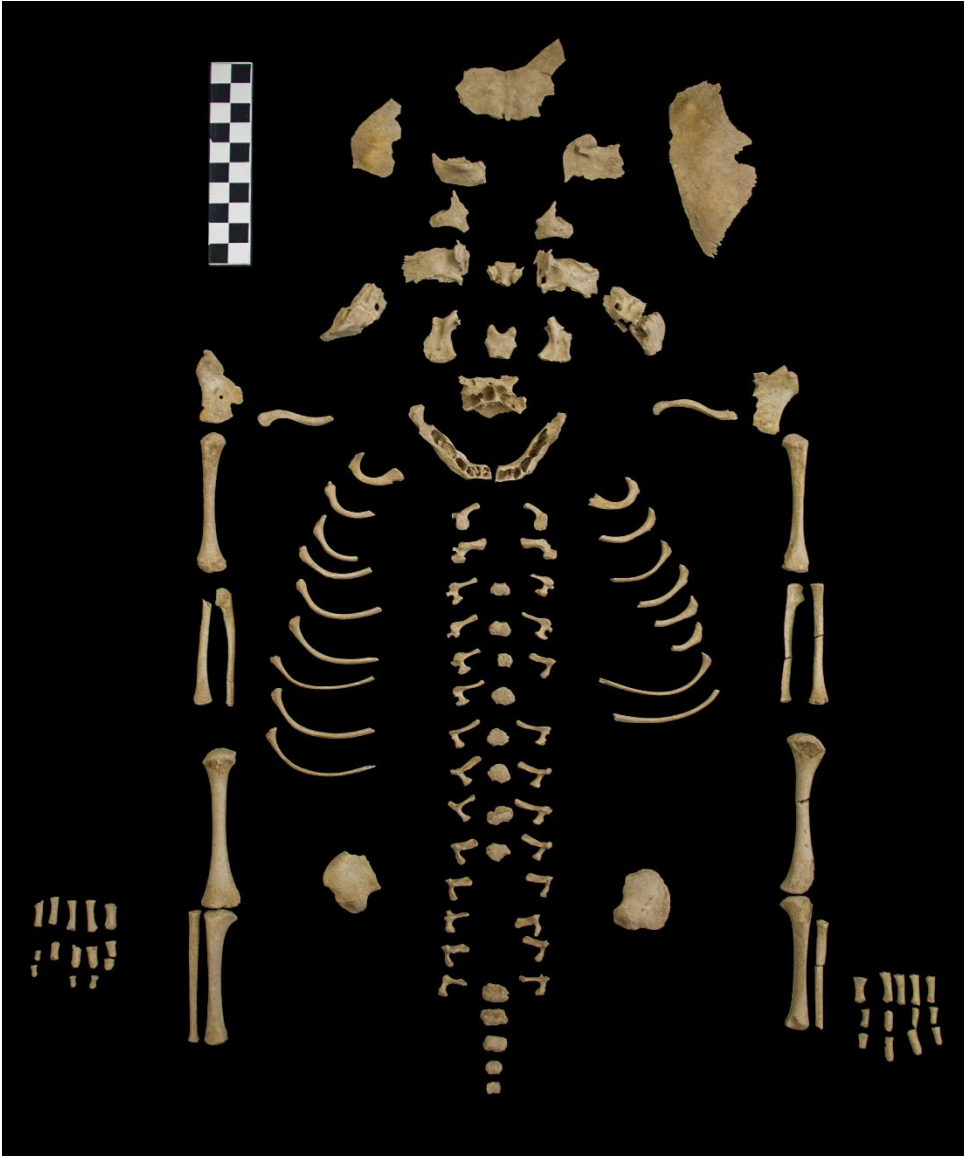


Figura Anexo 15. Fotografía en detalle de los restos (UE 3587) de UF 3591. (Fotografía cedida por el equipo de investigación de Iesso)



Figura Anexo 16. Fotografía de UF 3591 se puede observar la fosa (UE 3599) (Fotografía cedida por el equipo de investigación de Iesso)

UF 3601. Fotografías del esqueleto



Sexo Probable masculino
Edad 38-40 semanas aprox.

Pars basilaris occipital	
long. mín.	11.8mm
long. máx.	15.7mm
ancho	15.5mm

Pars laterales occipital	D	E
longitud	27.2mm	-
ancho	13.9mm	-

Zigomático	D	E
longitud	18.7mm	18.9mm
ancho	20.9mm	21.1mm

Mandíbula	D	E
longitud del cuerpo	50.8mm	-
ancho del arco	-	-
longitud total hemimandíbula	-	-

Clavícula	D	E
longitud	-	-
perímetro a la mitad	-	-

Escápula	D	E
longitud	-	-
ancho	-	-
longitud de la espina	-	-

Húmero	D	E
longitud diáfisis	66.5	66.9
ancho epífisis distal	-	-
diám. máx. epíf. prox.	-	-
diám. mín. epíf. prox.	-	-
perímetro mínimo	16mm	15mm
diám. máx. al PM	-	-
diám. mín. al PM	-	-

Cúbito	D	E
longitud diafisaria	-	60.9mm
perímetro mínimo	-	-
diám. máx. al PM	3.6mm	3.4mm
diám. mín. al PM	-	-
diám. TR en escotadura	-	-
diám. AP en escotadura	-	-
ancho máx. epíf. distal	-	-
ancho mín. epíf. distal	-	-

Radio	D	E
longitud diáfisis	-	52.8mm
perímetro mínimo	-	-
diám. máx. al PM	4.2mm	4.5mm
diám. mín. al PM	3.3mm	3.4mm
ancho máx. epíf. prox.	-	-
ancho máx. epíf. distal	-	-
perím. a la tuberosidad	-	12mm

Coxal	D	E
longitud ilion	30.8mm	31mm
ancho ilion	-	-
longitud isquion	-	-
ancho isquion	-	-
longitud pubis	-	-

Fémur	D	E
longitud diafisaria	75.2mm	75.5mm
ancho máx. epíf. prox.	-	-
diám. vertical cabeza	-	-
ancho epíf. distal	-	-
perímetro mínimo	14mm	-
diám. TR al PM	6.4mm	-
diám. AP al PM	6.2mm	-

Tibia	D	E
longitud diafisaria	64.1mm	64.2mm
ancho màx. epíf. prox.	-	-
ancho mín. epíf. prox.	-	-
ancho màx. epíf. distal	-	-
perímetro mínimo	16mm	16mm
perímetro al foramen nutricio	22mm	23mm
diám. TR al foramen nutricio	6mm	6.2mm
diám. AP al foramen nutricio	6.5mm	6.6mm

Peroné	D	E
longitud diafisaria	61.7mm	-
perímetro mínimo	-	-
ancho epífisis distal	-	-



Figura Anexo 17. Fotografía de UF 3601 en vista cenital (Fotografía cedida por el equipo de investigación de Iesso)



Figura Anexo 18. Fotografía de UF3601 donde se puede apreciar el esqueleto en su interior (Fotografía cedida por el equipo de investigación de Iesso)



Figura Anexo 19. Fotografía del individuo de UF 3601 en vista cenital (Fotografía cedida por el equipo de investigación de Ileso)

UF 3648. Fotografías del esqueleto



Sexo Probable femenino
Edad 38-40 semanas aprox.

Pars basilaris occipital	
long. mín.	12.8mm
long. máx.	16.2mm
ancho	15.3mm

Pars laterales occipital	D	E
longitud	-	25.9mm
ancho	-	13.6mm

Zigomático	D	E
longitud	20.3mm	-
ancho	24.6mm	-

Mandíbula	D	E
longitud del cuerpo	-	-
ancho del arco	-	-
longitud total hemimandíbula	-	-

Clavícula	D	E
longitud	-	-
perímetro a la mitad	-	-

Escápula	D	E
longitud	34.8mm	35.1mm
ancho	28.6mm	29.2mm
longitud de la espina	30.5mm	-

Húmero	D	E
longitud diáfisis	66.2mm	66.8mm
ancho epífisis distal	-	-
diám. máx. epíf. prox.	-	-
diám. mín. epíf. prox.	-	-
perímetro mínimo	16mm	17mm
diám. máx. al PM	5.3mm	5.4mm
diám. mín. al PM	4.5mm	4.8mm

Cúbito	D	E
longitud diafisaria	59.7mm	60mm
perímetro mínimo	-	-
diám. máx. al PM	-	3.9mm
diám. mín. al PM	-	3.4mm
diám. TR en escotadura	-	-
diám. AP en escotadura	-	-
ancho máx. epíf. distal	-	-
ancho mín. epíf. distal	-	-

Radio	D	E
longitud diáfisis	-	51.8mm
perímetro mínimo	-	-
diám. máx. al PM	-	4.5mm
diám. mín. al PM	-	3.6mm
ancho máx. epíf. prox.	-	-
ancho máx. epíf. distal	-	-
perím. a la tuberosidad	-	12mm

Coxal	D	E
longitud ilion	-	35.7mm
ancho ilion	-	32.2mm
longitud isquion	-	17.5mm
ancho isquion	-	11.4mm
longitud pubis	-	14.2mm

Fémur	D	E
longitud diafisaria	73.3mm	72.8mm
ancho máx. epíf. prox.	-	-
diám. vertical cabeza	-	-
ancho epíf. distal	-	-
perímetro mínimo	13mm	13.1mm
diám. TR al PM	6.2mm	6.3mm
diám. AP al PM	6mm	6.1mm

Tibia	D	E
longitud diafisaria	63.5mm	63.5mm
ancho máx. epíf. prox.	-	-
ancho mín. epíf. prox.	-	-
ancho máx. epíf. distal	-	-
perímetro mínimo	15mm	14mm
perímetro al foramen nutricio	21mm	22mm
diám. TR al foramen nutricio	6.2mm	6.1mm
diám. AP al foramen nutricio	6.4mm	6.3mm

Peroné	D	E
longitud diafisaria	59.7mm	-
perímetro mínimo	-	-
ancho epífisis distal	-	-



Figura Anexo 20. Fotografía del individuo de UF 3648, se puede apreciar como la postura es en decúbito prono (Fotografía cedida por el equipo de investigación de Ileso).

2. Fichas dentales individuos

A continuación, presentamos las fichas dentales de los individuos UF 3556, UF 3525 y UF 3123 que conservaban dentición en buen estado. Los individuos no incluidos únicamente presentaban gérmenes dentales dañados y poco esclarecedores.

Leyenda dental

18	17	16	15	14	13	12	11	21	22	23	24	25	26	27	28
M3	M2	M1	Pm2	Pm1	c	I2	I1	I1	I2	c	Pm1	Pm2	M1	M2	M3

48	47	46	45	44	43	42	41	31	32	33	34	35	36	37	38
M3	M2	M1	Pm2	Pm1	c	I2	I1	I1	I2	c	Pm1	Pm2	M1	M2	M3

Leyenda fichas dentales

Estado dentario

1. In situ
2. Pieza aislada
3. Perdida antemortem
4. Perdida postmortem
5. No erupcionada, visible
6. Otros valores

Estado alveolar

1. Ausencia
2. Presencia
3. Reabsorción

Caries Grado caries

- | | |
|------------------|--------------------|
| 0. No observable | a. Esmalte/cemento |
| 1. Ausencia | b. Dentina |
| 2. Oclusal | c. Pulpa |
| 3. Corona | |
| 4. LAC | |
| 5. Raíz | |
| 6. Otros valores | |

Retroceso

0. No observable
1. Ausencia (<3mm)
2. 3-6mm
3. >6mm

Calculo/fistulas

0. No observable
1. Ausencia
2. Presencia

Hipoplasia Tipología Hipoplasia

- | | |
|------------------|----------------------|
| 0. No observable | a. Línea |
| 1. Ausencia | b. Banda |
| 2. Presencia | c. Pozo |
| | d. Cambio coloración |
| | e. Otros |

Desgaste dental Brothwell

Periodo de edad (años)	17-25 aproximadamente			25-35			33-45			Alrededor de 45 +		
Numero del molar	M1	M2	M3	M1	M2	M3	M1	M2	M3	M1	M2	M3
Forma de desgaste										 Cualquier grado de desgaste mayor que el de las columnas precedentes Obs. A veces se produce un desgaste muy desigual en las últimas fases		

La dentina no queda al descubierta. Puede haber un ligero pulimento del esmalte

(1) (2) (2+) (3) (3+) (4) (4+) (5) (5+) (5++) (6) (7)

Ausencia Solo el de desgaste esmalte (3-)

Desgaste desigual

Hasta el Solamente las raíces

Clasificación numérica del desgaste molar

(NOTA: Algunas de las formas de desgaste son más comunes que otras y se dan pequeñas diferencias entre la fila superior y la inferior).

Modificado de Brothwell 1987: 108

	18	17	16	15	14	13	12	11	21	22	23	24	25	26	27	28
Estado dentario			5											5		
Estado alveolar			2											2		
Caries + grado			0											0		
Retroceso alveolar			0											0		
Cálculo			0											0		
Fistulas			0											0		
Desgaste			0											0		
Hipoplasia + tipología			0											0		
Diámetro M - D			-											-		
Diámetro V - L			-											-		
Grado desarrl. piezas			k											k		

	48	47	46	45	44	43	42	41	31	32	33	34	35	36	37	38
Estado dentario			5			5	5							5		
Estado alveolar			2			0	0							2		
Caries + grado			0			0	0							0		
Retroceso alveolar			0			0	0							0		
Cálculo			0			0	0							0		
Fistulas			0			0	0							0		
Desgaste			0			0	0							0		
Hipoplasia + tipología			0			0	0							0		
Diámetro M - D			-			-	-							-		
Diámetro V - L			-			-	-							-		
Grado desarrl. piezas			-			k	k							k		

	55	54	53	52	51	61	62	63	64	65
Estado dentario	1	1	2	5	5	2	1	1	1	1
Estado alveolar	2	2	2	0	0	1	2	2	2	2
Caries + grado	1	1	1	1	1	1	1	2	2	1
Retroceso alveolar	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1
Cálculo	1	1	1	1	1	1	2	1	2	1
Fistulas	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Desgaste	2	2	2	2	2	2	2	2+	2+	2
Hipoplasia + tipología	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Diámetro M - D	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Diámetro V - L	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Grado desarrl. piezas	e	e	f	f	f	e	e	f	e	e

	85	84	83	82	81	71	72	73	74	75
Estado dentario	1	1	2	5	5	2	1	1	1	1
Estado alveolar	2	2	2	0	0	1	2	2	2	2
Caries + grado	1	1	1	1	1	1	1	2	2	1
Retroceso alveolar	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1
Cálculo	1	1	1	1	1	1	2	1	2	1
Fistulas	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Desgaste	2	2	2	2	2	2	2	2+	2+	2
Hipoplasia + tipología	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Diámetro M - D	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Diámetro V - L	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Grado desarrl. piezas	e	e	f	e	e	e	e	f	e	d

	18	17	16	15	14	13	12	11	21	22	23	24	25	26	27	28
Estado dentario																
Estado alveolar																
Caries + grado																
Retroceso alveolar																
Cálculo																
Fistulas																
Desgaste																
Hipoplasia + tipología																
Diámetro M - D																
Diámetro V - L																
Grado desarrl. piezas																

	48	47	46	45	44	43	42	41	31	32	33	34	35	36	37	38
Estado dentario																
Estado alveolar																
Caries + grado																
Retroceso alveolar																
Cálculo																
Fistulas																
Desgaste																
Hipoplasia + tipología																
Diámetro M - D																
Diámetro V - L																
Grado desarrl. piezas																

	55	54	53	52	51	61	62	63	64	65
Estado dentario		2		2		2	2	5	2	2
Estado alveolar		1		1		1	1	1	1	1
Caries + grado		0		0		0	0	0	0	0
Retroceso alveolar		0		0		0	0	0	0	0
Cálculo		0		0		0	0	0	0	0
Fistulas		0		0		0	0	0	0	0
Desgaste		0		0		0	0	0	0	0
Hipoplasia + tipología		0		0		0	0	0	0	0
Diámetro M - D		-		-		-	-	-	-	-
Diámetro V - L		-		-		-	-	-	-	-
Grado desarrl. piezas		c		c		c	-	b/c	-	c

	85	84	83	82	81	71	72	73	74	75
Estado dentario	2	2	5	5	5	2	5	5	5	2
Estado alveolar	1	1	2	2	2	2	2	2	2	2
Caries + grado	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Retroceso alveolar	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Cálculo	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Fistulas	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Desgaste	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Hipoplasia + tipología	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Diámetro M - D	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Diámetro V - L	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Grado desarrl. piezas	b	c	b	-	-	c	-	-	-	b

ID: UF 3123

Ficha dental

[illegible][illegible]

	55	54	53	52	51	61	62	63	64	65
Estado dentario	1	1		1	1		1	1	1	1
Estado alveolar	1	1		2	2		2	2	1	1
Caries + grado	1	1		1	1		1	1	1	1
Retroceso alveolar	1	1		1	1		1	1	1	1
Cálculo	1	1		1	1		1	1	1	1
Fistulas	1	1		1	1		1	1	1	1
Desgaste	2	2		4	4		4	3	2	2
Hipoplasia + tipología	0	0		0	0		0	0	0	0
Diámetro M - D	-	-		-	-		-	-	-	-
Diámetro V - L	-	-		-	-		-	-	-	-
Grado desarrl. piezas	e	e		e	e		e	e	e	e

[illegible]

3. Lapida Lesbia



Fig. 21 Anexos. Lapida de lesbia (fotografia extraída de: <https://visitmuseum.gencat.cat/es/museu-de-guissona-eduard-camps-i-cava/objeto/lapida-funeraria-de-lesbia>)

Transcripción y traducción de la lápida de Lesbia (Fabre, Rodà, y Mayer 1988):

SERVILLA PRAEPVSA

FILIAE · SVAE · LESBIAE ·

A(nnorum) XI M(ensium) X · HIC · SEPVL(tae) S(it) L(evis) T(erra) ·

QVID SIBI FATA VELINT · BELLIS · SI · MA QVAEQVE

CREARI · EDITA LAETI<TI>AE COMMODA SI RAPI{V}

VNT · SED QVAE FATORVM LEGIS SERVARE · NECESSE EST

PERVERSO · LACRIMAS · FVNDIMVS OFFICIO HAEC BIS · SEX

ANNOS VIX BENE TRANSIERAT ILLE (sic) SVAS LA[C]RIMAS NONDVM EMISERAT

OMNES ET POTERAT · SEMPER · FLEBILIS · ESSE SVIS PARCITE ENIM VOBIS TRISTES

SINE FINE PARENTES PARCIVS ET MANES SOLLICITARE MEOS PONIMVS HVNC

TITVLVM LVCTVS · SOLACIA NOSTRI QVI LEGIT VT DICAT SIT TIBI TERRA LEVIS.

«Servil·la Prepusa a la seva filla Lèsbia, morta a l'edat d'onze anys i deu mesos, enterrada ací: que la terra sigui lleu. Per quina raó els fets han creat allò que hi ha de més bell si ens prenen el que han creat perquè fos objecte de la nostra felicitat? Però, com que ens cal respectar la llei dels fets, vèssim llàgrimes tot acomplint un deure contrari al nostre desig. Tot just ella anava a

fer dotze anys i encara no havia vessat totes les seves llàgrimes, però els seus podien vessar llàgrimes per sempre. Atureu el vostre plany, familiars contristats sense límit, i deixeu d'implorar els meus manes. Hem posat aquest epitafi com a consolació del nostre dol; aquell que el llegeixi, digui "que la terra et sigui lleu».

Bibliografia

Georges Fabre; Marc Mayer; Isabel Rodà. 1985. *Inscriptions romaines de Catalogne II. Lérida*. pp. 1 - 174. Editorial Bocard, París.